

OROMANA

REVISTA DE LAS ESPAÑAS

Y DE EXALTACIÓN A LA BÉTICA

UBÉRRIMA E INMORTAL



ACEITE ESPAÑOL

ALTEZA

PRODUCTO PURÍSIMO
DE OLIVAS SELECTAS

MARTÍ Y GUTIÉRREZ

COSECHEROS Y EXTRACTORES
ALCALÁ DE GUADAIRA
SEVILLA

Por CINCO PESETAS ÚNICAMENTE

RECIBIRÁ V. DURANTE TODO EL AÑO

OROMANA

REVISTA DE LAS ESPAÑAS

Calzados Estrany



No dejen de adquirir sus
CALZADOS

en los famosos almacenes

**CIUDAD
DEL BETIS**

Plaza de Alfonso XIII núm. 20

ALCALÁ DE GUADAIRA



Casa Central SEVILLA

Don Alonso el Sabio núm. 9

Sucursales: MÁLAGA - CÓRDOBA - HUELVA



GOTAS DE ORO



SON PARA SU
ESTILOGRÁFICA

LAS GOTAS DE

TINTA SAMA

CREACION "SAMA"
2146



OROMANA

REVISTA DE LAS ESPAÑAS
Y DE EXALTACIÓN A LA BÉTICA
UBÉRRIMA E INMORTAL

DIRECTOR: M. CARMONA DE LOS RÍOS

ARTE Y COLABORACIÓN: PEDRO RAIDÁ

ADMINISTRADOR: FERNANDO CARMONA DÍAZ

NÚMERO VEINTICUATRO
SEPTIEMBRE, 1926

ADMINISTRACIÓN
VELÁZQUEZ, 11
SEVILLA
REDACCIÓN
ORELLANA, 32
ALCALÁ DE GUADAIRA

EN UN DIVINO CENTENARIO
DE BONDAD y DE AMOR

A SAN FRANCISCO
DE ASÍS

I

En una edad de hierro, en la Edad Media,
fuiste lirio de amor y de poesía
y si el demonio medieval te asedia
vence a la noche el astro de tu día.

Es el mundo una rosa de armonía,
cuando el día de tu amor cegando media,
y si el horror del siglo es la Comedia
Divina, eres tú sacra melodía.

Y un humilde pastor de la Toscana,
por Cimabue despertado, el Giotto,
pintó en Asís las llamas de tu pecho.

Que fué providencial que la fontana
de la humildad pristina copie el loto
del fraterno jardín, en luz deshecho.

II

Tu espíritu inmortal, de Cristo llama,
vibra en el corazón del Universo,
es en la fuente melodioso verso,
trino en el ave y en la sombra flama.

En todo cuanto vive alumbra y ama,
trueca en dulzores el destino adverso,
en cordero a la fiera y al perverso
y en fraternal hoguera el orbe inflama.

Es bonanza en el mar, para el torrente
y si a la tempestad: «hermana» — dice —
el rayo y el ciclón besan su frente.

Pues sólo bienestar su amor predice.
¡Bésase con mirada refulgente
tanto planeta, que su amor bendice!

III

El Sinaí, ceñido de centellas,
coronado de vientos y de rayos,
transformara sus furias en desmayos
si bebiera las luces de tus huellas.
Si, tú, Jehováh, tormentas mil destellas,
Gólgota es el Siná, pensiles gayos
de suprema piedad, noviembres mayos,
sí, oh Francisco, en tu amor sus cumbres sellas.

Y en el divino sueño de Murillo
Cristo desclava su amoroso brazo,
para estrecharte en el fraterno lazo.

Y al pincel primitivo diste brillo.
Llenas de amor los términos del Arte
y harás que broten rosas los de Marte.

FERNANDO DE LOS RÍOS y DE GUZMAN

POEMAS DE CONTEMPLACIÓN

I

Senda de margaritas; ¡la tierra ofrece estrellas!
Horóscopos de amores en manos de doncellas.
Saben de amores
porque son flores
y saben del destino
porque fueron estrellas
que se cayeron y germinaron en el camino.
Una mano pulida,
curiosa de su sino, del botón de oro, las hojas bellas cruel arranca.
¡Una mano pulida
va tirando ilusiones—hojas tras hojas—en lluvia blanca!
¡Como la Vida!

II

Monótono es el mar. ¡Con qué inquietud batalla
su ansia de más allá! ¿Dónde iría, sin valla,
su fiebre embravecida?..
Mas la fiebre del mar—impulso humano—estalla;
su inmensidad es breve;
su anhelo fuerte es leve;
que se hacen, en la rígida frialdad de la muralla,
trizas esmeraldinas y sudarios de nieve.
¡Como la Vida!

III

Con un curvo destello de vengativa espada,
del lóbrego estoicismo de la noche enlutada
la estrella desprendida,
más breve que la flecha de traidora mirada,
traza el arco de un vuelo de la nada a la Nada.
¡Como la Vida!

J O S É M . ^A M O N F O R T

CUARTILLAS

LA ROMERÍA

Cuartilla primera

ESTAMOS muy contentos todos los serranos con el tercer éxito que se apunta nuestra Romería a la Peña de Arias Montano, en Alajar. Muy contentos. Aquello estuvo muy bien este año—como los anteriores—, y apelamos para reforzar nuestra afirmación, al testimonio de las ocho o diez mil almas que acudieron desde los pueblos y ciudades de Sevilla, Badajoz y Huelva, a llevarle los ramilletes de su fe y de su alegría a Nuestra Señora la Virgen de los Angeles.

La Romería fué, también este año, lo que siempre quisimos que fuese: una exaltación del alma serrana y una llamada hacia la Sierra ganosa de mostrar sus bellezas.

Segunda cuartilla

EL ESCENARIO: La Peña de Alajar. Los árabes le pusieron el nombre: *Háchar-ibn-Ali-Jáled*, o sea el *Peñasco de Ali-Jáled*, porque lo habitó la tribu de Ali-Jáled. Los árabes le pusieron el nombre que el tiempo corrompió: *Alajar*.

La belleza de la Peña causa verdadero asombro y el dilatado panorama que desde lo alto se divisa es indescriptible.

Sobre la roca tobácea se alza el Santuario de la Virgen de los Angeles, imagen serrana y chiquita, a la que dedican especial devoción los creyentes de veinte leguas a la redonda.

De esta imagen escribió Marquina en una improvisación que consta en el álbum de visitas:

«Virgen y Madre y mujer:
Bendíceme con tu amor,
Dame tu sonrisa en flor
Y enséñale a mi alma a ser
Como tú, grande y pequeña,
Preciosa Virgen serrana
Que llamas desde una Peña
Con un pío de campana».

Tercera cuartilla

CONTINUACIÓN DE LA SEGUNDA. La importancia del lugar es debida a que en él hizo largas permanencias el insigne Arias Montano, nacido en Fregenal de la Sierra.



Los romeros llegan en bandadas alegres y aligeras al Santuario de la Virgen serrana

Joven aún, apenas había terminado sus estudios, se retiró a este hermoso sitio, permaneciendo desde 1550 a 1562. En este año fué designado, en unión del Obispo Ayala, para asistir al Concilio de Trento.

Después de haber demostrado en esta deliberación la amplitud de su ciencia, volvió a su retiro voluntario y recibió la visita de Felipe II, que por cédula real le confió en Amberes la edición de la *Biblia Poliglota*.

En la Peña se conservan muchos recuerdos de la estancia del sabio humanista.

Es de admirar la caudalosa fuente que está inmediata al Santuario.

Arias Montano le dedicó una inspirada oda sáfica, en la que pedía a los pastores y caminantes que no enturbiasen el cristal de sus aguas.



Los Infantes de España D. Carlos y D.^a Luisa, con sus augustos hijos, en la procesión de la Romería de la Sierra

Cuartilla cuarta

LAS HERMANDADES, LOS TAMBORILEROS... Todas las que concurrieron rivalizaron en buen gusto y orden, pero la de Aracena echó el resto, como suele decirse. La metrópoli de la Sierra envió en una espléndida carreta, decorada por Javier Sánchez Dalp y Marañón, la imagen de su Patrona la Virgen del Mayor Dolor, en torno a la cual se fué a la Peña lo mejorcito de la juventud.

Anotemos un elogio para los tamborileros, verdaderos

artistas del parche y del caramillo, que hicieron resonar constantemente sus tocatas pastoriles.... Hubieran reven-



La procesión se detiene al borde del pretil que circunda la meseta de la Peña, y frente al panorama dilatado y majestuoso se hace la ceremonia de consagrar la Sierra a la Virgen de los Angeles

JOSÉ ANDRÉS

INFORMACIÓN GRÁFICA

SUeltas SOBRE:

DE LA SIERRA

tado de cansancio, si los serranos fuesen capaces de reventar por algo.

POETAS. Viajero del mundo, si vas a la Sierra, descansa a la sombra de los castaños. Oye en las cañadas los dulces arrullos que

Quinta cuartilla

LOS DANZANTES. Los danzantes de Cumbres Mayores fueron, como siempre, el blanco de la curiosidad.

Algunas personas, sorprendidas por esta novedad — juna novedad de siglos! — nos preguntan algo acerca de estos artistas. Nosotros les decimos un poco de lo que sabemos.

Bailaron por vez primera ante la Virgen de la Esperanza, de Cumbres, en las grandes fiestas celebradas del 10 al 20 de Mayo de 1629, en acción de gracias por haber cesado una epidemia de garrotillo y que duró cinco meses y causó en el vecindario doscientas treinta víctimas.

Visten una curiosa indumentaria, algo modificada por el tiempo, pero el espíritu de los danzarines de ahora, es el mismo de los de antaño. Estos, como aquéllos, bailan sin tregua sus danzas primorosas y están dispuestos a reventar antes que ceder.... Son el símbolo vivo de la fortaleza física y moral de los serranos.

Sexta y última

cuartilla

IDEAS LÍRICAS PARA UNA POESÍA QUE COMPOENDREMOS CUANDO LA SANTÍSIMA VIRGEN NOS CONCEDA LA GRACIA DE SER

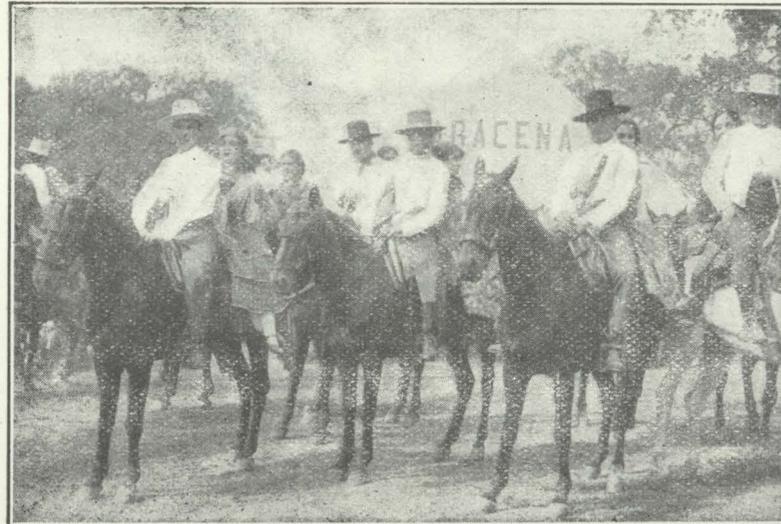
corazón; que se fortifique como aquella Peña de la Romería y de la emoción.



La entrada de las Hermandades en el Real de la Peña, precedidas del estandarte de la Hermandad de Nuestra Señora de los Angeles



Junto a la hermosa carreta que conduce la imagen de Nuestra Señora del Mayor Dolor, de Aracena, se agrupan las lindas serranas luciendo los típicos trajes de la sierra y del llano



Los araceneses dan la nota más sugestiva de la fiesta

trinan los pájaros en las adelfas. Entra en la dichosa casa del labriego, a oír el honrado canto del hogar.

Pide a los pastores su sabia conseja bajo alguna encina venerable y pródiga. Póstrate en la ermita bella y solitaria...

En las madroñeras verdes, moteadas de rojo y dorado como la bandera, detente y disfruta su jugoso fruto. Oye la campana, vibrante, lejana, allá en la espadaña del blanco lugar... Músicas de égloga dirán las zagalas; oirás dulces silbos, recios caracoles...

La vaca que muje, el potro que corre... Oye de las cabras su esquila sonora de todos metales, que compró el zagal.

La suave dulzaina oye por las tardes, cuando los rebaños vuelven al aprisco... Corta del romero y bebe las linfas de algún manantial.

Mira a los pastores entre los mastines, poniendo en sus cuellos un férreo collar; y mientras los perros les lamen las manos, oye de las cabras el balido humilde, y observa en sus ojos el miedo invencible, temiendo del lobo que asalte el redil.

Entra en la aldeuela, donde amor de hermano, en la misa prima del blanco lugar, un buen sacerdote, viejo y sencillote, recomienda a todos al tiempo de alzar.

Vé a la tierra, hermano, donde todo es noble: desde el valle umbroso a la altura azul; allí las virtudes y la buena hombría están en su reino, radiantes de luz.

Vé a la tierra, hermano, y en la altura excelsa pon tu

VÁZQUEZ

DE SERRANO

PRESENTIMIENTO

No te buscan mis ojos entre las claras luces
de estas alegres tardes embriagadas de sol,
porque sé que eres triste y que entre locas risas
no ofrendarás tu cáliz para mi corazón.

Te busco en el misterio de los atardeceres,
bajo la luz suave de la tarde invernal,
mientras golpea la lluvia los árboles sin hojas...
¡Cuando parece el campo cansado de llorar!

No te vi, pero sueño con tus ojos tranquilos
y con tus finos labios que en mis versos canté;
y vislumbro tus manos, perfumadas y breves...
¡Toda tú, mi poema imposible de hacer!

Evoco tus cabellos de reflejos cobrizos
como las hojas secas que el viento hace temblar
entre el polvo de todos los caminos desiertos,
sin saber dónde vienen, ni saber dónde van.

No conozco tu nombre ni sé de tu destino;
si eres una quimera; si eres flor o mujer...
Me basta con que seas el alma de mis versos
y te amo porque pienso que nunca te hallaré.

MANUEL F. LASSO DE LA VEGA

CORAZÓN ARRÍTMICO

FRAGMENTO DE LAS MEMORIAS DE UN GRAN MUNDANO

Cual un viejo reloj desnivelado,
mi pobre corazón palpita arrítmico.
(¡Él, que fué señorial y acompasado,
con arrogante movimiento eurítmico!..)

El repercutimiento de la arteria
delátalo en su marcha fatigosa,
como contando en su zig-zag de histeria
la historia de mi vida borrascosa.

Sufrir y amar imponderablemente
para poder vivir de evocaciones...
¡Qué gozo ser así! Tal el torrente
que deshace la luz de su corriente
con las lanzas de mil constelaciones.

¡Qué tristes son las horas anodinas
de probos e integérrimos varones,
de metódica vida displicente!
Parecen flores muertas por cretinas.
No es vida carecer de tentaciones.
La vida es un recuerdo solamente
de férvidas y agudas emociones.

¡Oh, aquella boca que sangró mordida,
por el áspid rojo de las ansiedades!..
Y aquel puñal, que se rompió en la herida
vengando las bastardas liviandades!..

¡Y el gesto aquel, magnífico y piadoso,
de mis largas jornadas penitentes,
en que besaba llagas de leproso,
y encalmaba arrebatos de dementes!..

Alternancias de Auroras y de Ocasos
tejiendo siempre el cielo de mis horas:
Sibarítico, a veces, sobre rasos;
a veces, sobre ortigas punzadoras;

para no dormir nunca enfebrecido
por mis hondas y ardientes inquietudes;
ya en los placeres del Pecado hundido,
ya elevado en la cruz de las Virtudes...

¡Oh, el lance a que llevóme, pervertida,
la dama sensual de alto copete;
la dama por la cual seguí una vida
con el hilo de luz de mi florete...

Y aquel divino amor de una quinceña
que enfermó del dolor del abandono
con misterios de esfinge marfileña
bajo el dorado baldaquín del trono.

Y el temor de vivir como un pirata
bajo el amparo de la augusta noche;
y aquel noble cinismo que delata
las bravas gallardías de Gavroche.

O el brillo de mi daga damasquina
con que arranqué a un collar aquel brillante
que robé a una madonna florentina
en una noche de pasión tremante.

O el recuerdo del Mar, que, dulcemente,
me besaba los pies en cada ola,
mientras oraba yo, férvidamente,
como el inquieto Ignacio de Loyola!..

Orar, y delinquir a un tiempo mismo,
¡qué gran sabor nos deja en la memoria!
(La Dicha es el subir, desde un abismo,
dando un salto mortal, hasta la Gloria;

mas brindando la vida en cada afecto
de los que han florecido en nuestra senda:
los Nervios humillando la intelecto,
o el Corazón rompiéndose en la ofrenda)...

¡Qué gozo ser así!.. Y yo lo he sido:
ya ardiendo victorioso, ya en derrota,
mi pobre corazón, ¡cuánto ha vivido!
¡Tanto... que hasta en el ritmo se le nota!

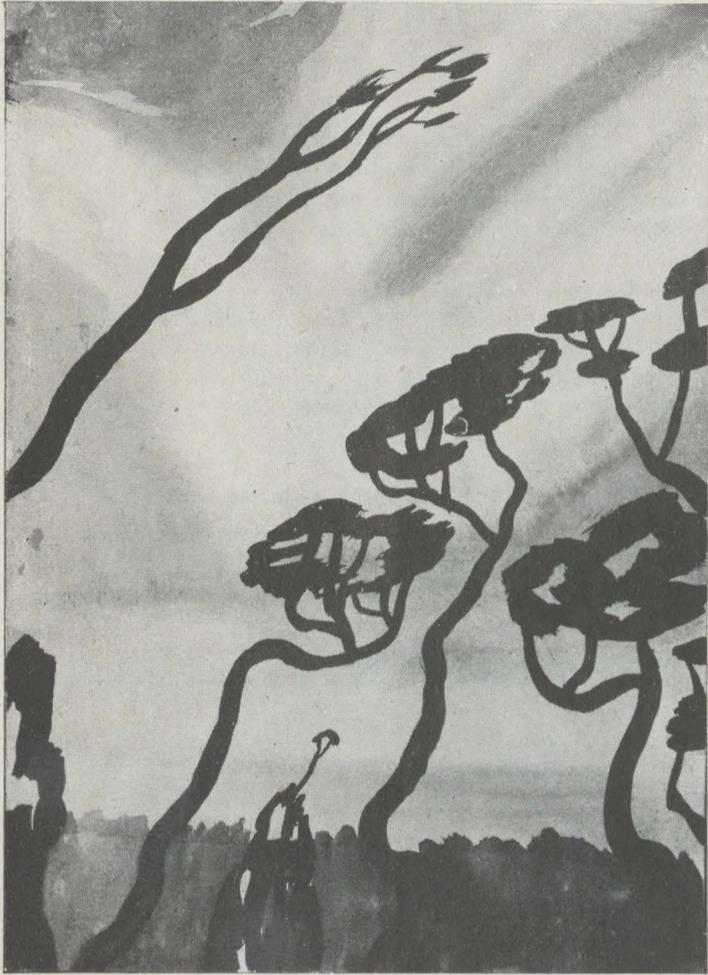
Te admiro, Corazón. ¡Oh, qué bien cantas!
Dulce, a veces, te aquietas paulatino,
mientras otras, inquieto, te agigantas
como sobre el fragor de un remolino...

Por eso soy feliz; porque reflejas
mi vida en tu letal palpitación,
trayéndome el recuerdo de las rejas
en que temblé entre besos, o entre quejas,
¡y en que te fuí dejando, Corazón!..

ADOLFO QUIJANO Y QUIJANO

ESTAMPAS LÍRICAS

VISIÓN ORIGINAL DE ALCALÁ DE GUADAIRA



boca de Juno en «Las Conversaciones de sus Deidades»: «Den testimonio de mi promesa, Gea y el vasto cielo, que cobija nuestras cabezas.....»
¡Quién lo duda....! ¡Yo juro amaros....!



cielos melancólicos, en calma o trágicos, oficiando de erectos sonámbulos, que vagáis por la curva pomposa de los montes, o en el resbaladizo declive de los cerros, o escondidos en las vertientes, mirándoos en las aguas del río, o formando masas compactas a manera de templos vegetales, dejando de vez en vez brillar los chispazos de un sol, rabioso porque muere, bermellón de coraje porque le vence el destino, porque le ocultan

En sus estampas acuareladas, el Visionario de Alcalá de Guadaira, Fernando de los Ríos y de Guzmán, también por el acierto de unos buenos ciudadanos de inmejorable voluntad, Cronista de la Ciudad flamante, ha trazado todo el lírico poema de esta Hienipa prestigiosa y de la bella Oromana, que encantan a quien las ve.

¡Poetas: Para cantar el exaltado lirismo de los paisajes en que devanáis vuestras quimeras, nada mejor que los colores fogosos de una paleta rutilante!

Multitud de pinos ascienden por todo el monte. No están inmóviles, aunque aparecen quietos; con sus copas bien repletas ofrecen en holocausto a Febo, pomposamente rojo, las esperanzas de sus anhelos; algunos, ya cansados, declinan y se humillan; los más, aspiran a llegar a la cima y después ascender al firmamento, si alguien le presta las alas. Un suave rumor pulula por el bosque montañoso: los pájaros trinan.... Es el momento... Rememoranza.... Cloris, la ninfa enélica, personificadora de la vegetación, amó tanto al viento de poniente, al Céfito acariciador, que llegaron a transmutar sus voluptuosidades, y ella, en un momento de emoción, engendró el fruto: bello producto de la fecundidad a quien se le conoce por Carpos....; prendieron las miradas insinuantes, aunque las palabras fugaces se perdieron en el infinito; las ansias quedaron traspuestas en la oscuridad de la noche; pero la mutua satisfacción del amor, el goce del íntimo entendimiento, la comprensión recíproca, provocó el parto de un poema dos veces expresivo.

¡Amor satisfecho y enjundador de preseas!

Los poetas que aman la bella naturaleza y la comprenden, cuando la cantan henchidos de ardiente pasión, o con ascético misticismo, se rinden al Himeneo, en brazos de su Fantasía, y ella después da su procreación, producto-fruto de sus sentires.

¡Oh, pinos alcalareños!

El Visionario hispalense De los Ríos, en sus estampas acuareladas, a las que yo les digo «Estampas líricas», evoca vuestros fantásticos atardeceres, hechos sugerencias palpitantes, con unos cuantos colores.

¡Oh, pinos antiguos que agitara el viento de las epopeyas, amados del Sol!

¡Oh, líricos pinos del Renacimiento

y de los jardines del suelo español!

¡Oh, pinos de Alcalá de Guadaira! Conjunción de este maravilloso verso rubeniano.

¡Llegó vuestro cantor!

Llegó este poeta que le gusta gozaros a la manera sensorial de los árabes lectores del «Korán» mahometano, y os siente como un buen coetáneo de Praxiteles, que busca siempre la armonía para rendirse con casta unción a la Belleza. ¿Acaso no merecéis ¡oh, pinos alcalareños! de un poeta que sepa arrancar de los labios de vuestros expectadores, confesiones de perpetuo amor?

¡Sí! Y que, como Homero, consiga que digan aquellas palabras que puso en

Y os diré como Agamenón: «Seanme testigos, Zeus, Gea, Helios y las Furias, que castigan en los infiernos a los mortales que juran en falso.

No son los poetas, no más que aquellos que engarzan tristezas humanas; son los poetas de rancia raigambre y novísima cuña, aquellos que en épicas valoraciones, nos trazan sensación y emoción de todo lo que no habla, sino que sólo se deja sentir. ¡Oh, pinos alcalareños!

Vosotros no habláis, expresáis; pero vuestras expresiones, no son comprensibles a la masa vulgar que os mira con ojos microscópicos para contaros vuestras ramas y vuestras hojas, e inscribe con la punta de un cortapluma, sobre vuestras cortezas, nombres insulsos, que pasan sin dejar rastro, sin saber miraros.

Vosotros necesitábais de un Vertumno del espíritu que, enamorado de vuestros hermosos paisajes, voluble a todos vuestros distintos aspectos, a fuerza de amaros, consiguiera vuestros secretos, como el Vertumno mitológico consiguió el amor de la desdenosa Pomona.

Ahí lo tenéis: El Vertumno del espíritu ha sido el Visionario De los Ríos, que ha trazado en estas acuarelas vuestros más fantásticos atardeceres. Orgía de unos cuantos colores, complementados o contrapuestos en su complementación, que espejizan vuestras fantasmagóricas quimeras y vuestras maravillosas y cósmicas tragedias; ráfagas de luces ancestrales; bellones encendidos del Febo fogoso; arboles rojos de pasión, estallantes de furor; esqueléticos varillajes de vuestras pomposas primaveras; movidos por el vendaval y torcidos como brazos implorantes que quisieran salvarse del naufragio seguro. Nubarrones dispersos que huyen despavoridos, reflejando el cadmium de la antorcha perseguidora. Calma pesadosa de las tardes entoldadas y grises; tranquilos y luminosos cielos nacarinós... ¡Oh, pinos!...

Y siempre vosotros destacándoos sobre los

las sombras. Todo, exaltación de un poeta, que, como aquellos naseritas, elevaron sus alcázares estilizando la naturaleza a la forma geométrica y arquitectónica.

Ved los colores de los arabescos, alizares y yeserías; son de un naturalismo ferviente, plastificados en formas extrañas por la imaginación deseosa de satisfacer aspiraciones superiores.

El oro: brillo es que cabriolea por entre los demás colores de esas yeserías, para ponderarlos; como el sol da sus rayos a la naturaleza y entona y valora la variedad de sus encantos.

El verde: imita en esos adornos al verde esmeralda de la fronda primavera.

El rojo: color de corazón, y color de las encendidas amapolas, y de innúmeras flores, del geráneo, de las rosas, rosas como la grana, y de los claveles que embriagan y adornan los patios frescos y las azoteas blancas.

El azul: color del toldo portentoso que cobija al suelo de esta Andalucía, y la Arabia de donde ellos vinieron.

¡Alcázares, vergeles de arquitectónicas fantasías estilizadas!

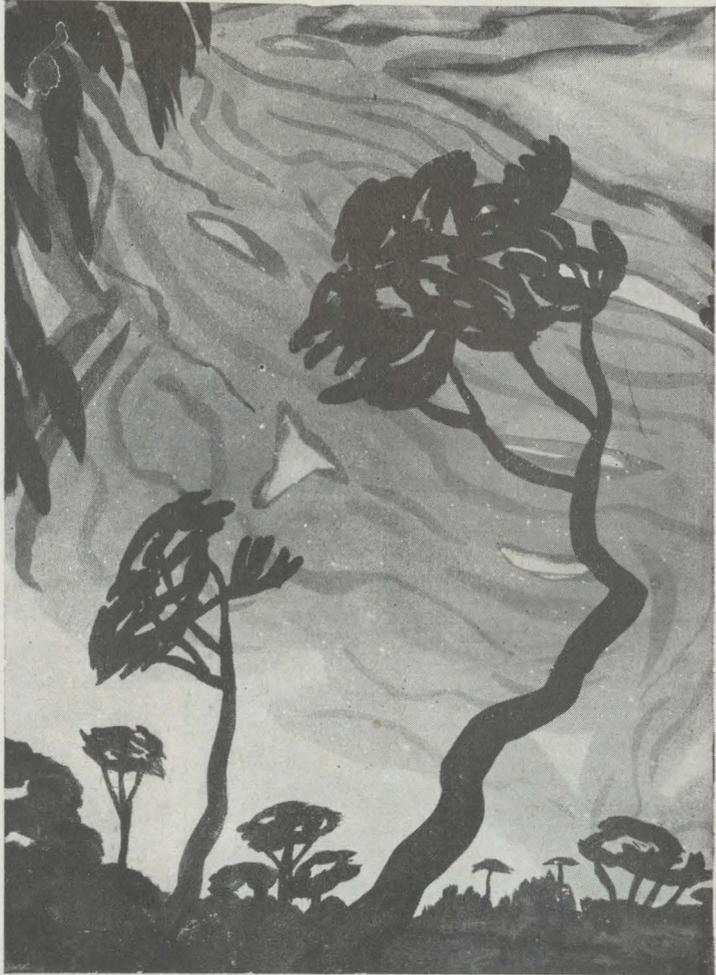
Estos mismos colores son los que emplea el artista, a quien los timoratos de la naturaleza creerán endemoniado por una calentura febrilmente obcecadora.

Y es que todo aquel al que le faltan los ojos del espíritu, no puede ver las cosas más que como son propiamente, no como puedan aparecer, exúberas de fantasía, por la magia de un sol en el ocaso, o envueltas en el encanto de un matiz exquisito que sólo alcanza a percibirlo el que puede emocionarse y, al crear, se inspira.

Para corroborar la visión de estas estampas líricas alcalaíneas, yo he visitado a esa hora vuestra Oromana, y he visto estas evocaciones henchidas de la fantasía con que las pinta el visionario De los Ríos. Hay en ellas la ardiente pasión de un enamorado de verdad, que no está cegado por el ansia de un goce imposible, y consciente, las vive, comparte sus sueños, las ilusiones de paisajes, que a fuerza de delirar exáltanse a sí propios, o en plena melancolía tiñense de la saudade de lo pasado o transmiten lejanos y recónditos sonidos de misteriosos amores.

Todo, de tal manera envuelto y extraño, que a no ser un gran poeta que conozca los secretos de los colores, para que a la vez puedan ser gráfica semejanza de lo verídico y expresión exacta del ambiente, y resonancia de una armonía casi musical, en su matiz colorista, nadie podía cantar las maravillas de estos paisajes.

¡Load, pues, al poeta que ha interpretado una visión original de la Ciudad de los Paisajes, de Alcalá de Guadaíra, Ciudad flamante, de la Hienipa fabulosa y extinguida y de esta Oromana envuelta y acariciada por el aroma de su intensa poesía.



Se extinguían las luminarias vesperales, cuando por entre el bosque descendimos a un remanso lleno de quietud y lamido por el río, como su perro fiel; en esa mortecina claridad, densamente azulada, empezó a brillar una luz muy clara: ¡la luna!

El poeta me advierte que es extraño el contraste. También el poeta que se anega de la violencia de los crepúsculos rojos, se sabe entusiasmar y se deleita ante este vago y profundo «Sol de los muertos».

Y ha pintado su acuarela nocturna.

Es la casa del poeta, donde brilla la luz del hogar, encendida en el fondo, pequeña; los árboles como fantasmas oscuros y amenazantes, gigantes, espavientan los embrujamientos y se mueven reposadamente en primer término y formando hilera en el camino que conduce a la casa.

Y la luna, dueña y señora de su espacio, orgullosa y riente, lanzando sus ondas en hebras elípticas de luz, hacia el insondable eterno, ilumina desde lo alto.

Loa al Visionario de Oromana; que, como Flora cuenta por manos e inspiración del poeta de «Los Faustos»: «luego que el helado rocío ha caído de las hojas y han recobrado los tallos el color a los rayos del sol, llegan juntas las Horas con variados y distintos ropajes, llenan sus ligeras cestas con mis dones y los pasan a las Gracias, las cuales tejen guirnalda y coronas destinadas a las celestes frentes»; el poeta puede contar: «luego que el día va pasado, avizor a los cambiantes del poniente sol, cuando de mágica manera entinta la celúlea inmensidad y la parda tierra, y la vegetación enhiesta, recojo sus líricos aspectos y con el aguijón de la Inteligencia voy reuniendo los colores de mi Paleta y en tonos concretos matizo las formas tangibles y precisas, o las inconsútiles, y ayudado por Corazón, que siente y transmite la emoción, trazo con mis manos la visión de este poeta enamorado y que en las variadísimas producciones he formado una original guirnalda, que ofrendo a mis amadas Oromana y Hienipa, en holocausto de admiración constante.



¡Loa al poeta singular que ha creado una visión original de Alcalá de Guadaíra!

Sevilla, 1926.

ACUARELAS DE FERNANDO DE LOS RÍOS JOSÉ MOLLEJA

OROMANA — SEPTIEMBRE — 1926

PARALELISMO y CONVERGENCIA

DON Pedro Raida y D. Manuel Carmona, directores conjuntamente de OROMANA, han recibido un homenaje de admiración y gratitud de la ciudad de Alcalá de Guadaíra...

De la ciudad, personificada en sus hijos, los buenos, los que justamente pueden llamarse hijos de la ciudad, porque saben amarla y honrarla sin medidas, los que saben despojarse serenamente de intereses y pasiones personales, al valorar las labores — sean cuales fueren y realícelas quien las realice — que se traducen en bienes para la madrecita amada, apacible y hechicera, que meció sus cunas, y saben recibirlos hidalgamente.

Y Pedro Raida, ese hombre de corazón; ese artista animado de fuego creador en amplios horizontes de modernidad; ese poeta que no precisa de rimas para llenar de armonías los oídos, de mágicas visiones los ojos y de dulces emociones las almas; ese enamorado de España y de la Bética, que enmarcó en el poético recinto de Alcalá de Guadaíra, el cuadro de sus predilecciones; y Manuel Carmona, el trabajador infatigable, ese otro artista



MANUEL CARMONA

de la interpretación; ese amante del arte, a quien una vida entera en contacto constante con él, y dedicada a traducirlo—antes desgranando en la síntesis de un violín las melodiosas perleñas de altas inspiraciones líricas, y después componiendo en sus moldes, con depurada elegancia, las concepciones del pensamiento, vestidas con rosas de la fantasía—ha imprimido en su rostro la huella eterna de una sonrisa feliz; ambos en colaboración fraternal, en impulso romántico y generoso, han beneficiado, han honrado a Alcalá de Guadaíra, cundiendo su prestigio de ciudad culta, al echar a volar el ave blanca de esa Revista que lleva a otros ámbitos y a otras almas, el panorama de su belleza natural, la esencia de sus aromas espirituales y la patente de sus valores efectivos.

En el asueto de la Feria, los hijos amantes de la ciudad, esos hombres prácticos, honrados, laboriosos, rectificando los arcos de sus cuerpos inclinados al trabajo—ya en sus talleres, ya hacia la tierra en contienda tenaz, ya entre la maquinaria de sus industrias, sobre los libros de sus finanzas o sobre las mesas de la Casa Municipal, en las que no llegan a empolvarse múltiples papeles referentes a diversos problemas y proyectos de público interés—alzaron sus ojos al azul y vieron el ave blanca que al batir sus alas doradas sobre la ciudad, derramaba sobre ella el polvillo de oro que le da aureola de fulgencias morales al sol del mundo.

Y conscientes de lo que es trabajar en pro de su ciudad, admiraron a Raida y a Carmona, que paralelamente a ellos laboraban, tendiendo al mismo fin, por los caminos espirituales del ensueño y del arte. Y les buscaron—brazos abiertos y pechos henchidos de gratitud—para agasajarlos, sentándoles a sus mesas.

En la hora feliz de la convergencia — corazones en los labios, en comunión de entusiasmos y afectos — atento a su significación, vi flotar en el ambiente un augurio feliz para esa ciudad que hasta entonces se revelara en materia con finalidades prácticas y tendencias progresivas, y hoy, al festejar, al premiar la obra de Raida y de Carmona, se revela en espíritu, claramente comprensiva y capazmente abierta, a toda manifestación del intelecto, a todas las delectaciones de la belleza expresada y a todas las caricias del Arte.

Paralelismo en la acción independiente y entusiasta, en la fuerza aislada y potente, en la labor varia y fructífera.

AMIGOS. COMPAÑEROS:

En nombre de vosotros y en el mío propio, ofrezco esta cena a Pedro Raida y a Manuel Carmona, por la creación y sostenimiento de OROMANA, objeto de todos sus entusiasmos y manantial de todas sus esperanzas.

Pedro Raida y Manuel Carmona son el Martín Gaiña y el Diego Riaño, que edifican en el corazón de Andalucía ese templo de papel y tinta que se llama OROMANA, donde los enamorados de la belleza rendimos culto ferventísimo a la «Bética, ubérrima e inmortal». Templo multialado, que remonta el vuelo en el azul y en su parábola trayectorial, lleva enhiesta la aspiración de posarse cantando sobre las sienas altas de las cinco partes del mundo. Multipetéalea rosa de poesía, que enfragancia de luz el olfato del alma. Oropéndola de lirismo, nacida en los pinares guadairenses, que aprendió a cantar las armonías del viento en las copas de los pinos, cítaras de esmeralda, donde la mano del misterio exalta y glosa con voces de perennidad el murmullo de los lejanos mares; de estos pinos latinos amados de la musa azul del azul Rubén. Y porque aprendió a organizar en las copas arbóreas de los pinos, la oropéndola lírica, metamorfoseóse en lírico bergantín de latinas velas infladas—alas de nitidez, heridas de sol—y surca los mares del espíritu y del mundo, en singladura de optimismo y fe, estelando las aguas espumantes de los sueños, con argento de aladas quimeras, aljófares de estrellas de ficciones.

Es OROMANA monumento de papel y euritmia de tinta, que rememora y afianza la predicción del gigante Hugo, en el capítulo inmortal «Esto matará a aquéllo», de «Nuestra Señora de París».

La imprenta mató a la arquitectura, Guttenberg venció a Ictinos y a Bruneleschi, a Bramante y a Bounarotti.

OROMANA, por ser hija del siglo de Marconi y de Edison, de Curie y de Einstein, de Marinetti y de Jean Cocteau, de Cezanne y de Anglada, de Picasso y de Néstor, de D'Annunzio y de Pirandello, de Eugenio D'Ors y de Cansinos Asséns, de Ortega y Gasset y de Pedro Salinas, marchará de cara al sol de la modernidad, llevando en las fibras de sus alas la inquietud de la renovación y la audacia de la originalidad, perenne fontana de todas las potentes vitalidades; bajel pilotado por Raida y Carmona, cerebro y músculo, divagación y fuerza, arte y trabajo.

Pedro, piedra angular de OROMANA; Manuel, orfebre de la imprenta, salud y llamas de entusiasmo.

Y sea el vino de Andalucía, áurea sangre de «la Bética, ubérrima e inmortal», el líquido sol fragante que libamos en esta cena, el derretido topacio que riegue nuestros corazones con savia de entusiasmo y de fe en nosotros mismos, para seguir soñando y laborando y alfombrar de pétalos de rosas y jazmines la ruta azul de nuestro itinerario sentimental y emocionado.

FERNANDO DE LOS RÍOS
Y DE GUZMÁN

Convergencia en el propósito, en la idea y en el amor. He aquí la clave de toda obra ciudadana perfecta, de toda vida próspera y fecunda.

Dos corrientes paralelas inadvertidas, se confunden en un punto, y dan la luz que enlaza los días indefinidamente, y el calor y el movimiento que se traducen en trabajo y rendimiento.

El cielo y la tierra, paralelos, limitan la belleza universal y nos la muestran alternativamente. Cuando la tierra apaga la policromía de su floración y se envuelve en tinieblas, entonces florece el cielo en luminosidades verdes. Pero allá, en la lejanía, donde ante los ojos convergen ambos, es donde se celebra la magna fiesta de los crepúsculos, ese prodigio inenarrable de belleza, que, ora vistiendo de rosas y nácares el nuncio del día, ora ataviando en ópalos el heraldo de las hondas quietudes pone en todas las almas un inmodulado himno triunfal a la obra de Dios.

EL ACTO

En la terraza del Casino de la U. P. tuvo lugar la cena cordial, con numerosos asistentes. Allí, hombres de todos los rumbos de la actividad — labradores y letrados, artesanos y hombres de ciencia, autoridades y elementos oficiales, artistas, literatos y Prensa de Sevilla —, distribuidos en amigable y variada confusión en torno a la mesa presidencial, ocupada por el Alcalde de Alcalá Ilmo. Sr. D. Pedro Gutiérrez Calderón, D. Pedro Raida, D. Manuel Carmona y el Cronista de la Ciudad y distinguido poeta D. Fernando de los Ríos, daban a la significación de la fiesta la característica de unidad y totalidad que refrenda lo merecido de un homenaje.

QUERIDOS AMIGOS:

En todo gesto, en toda articulación de nuestros actos, escuchamos primero — un segundo tras de otro segundo — la sublime verdad de aquel amplio espíritu de la raza: «Ser sincero es ser potente».

Y como segadores fervorosos del pensamiento, nunca más en hora feliz almiarado — por nosotros — que para agradecerles intensamente este rico agasajo de bondad que, en público, fuisteis benévolos a ofrecernos.

Causas para el amable encuentro y esta cordial reunión — aparte las de libre albedrío y a fuer de común simpatía — no seríamos a admitirlas en idea o justamente. (Hasta la hora de existencia — al menos — y librándonos de converger a una modestia, que nos hiciera inmodestos). Ya que, tanto en el cielo de nuestra conciencia, como en los ámbitos de nuestras responsabilidades, como en las cumbres de nuestros entusiasmos, como en la titánica pujanza de sostener a OROMANA, revista de las Españas, creemos haber merecido todavía ni siquiera la vaga silueta de un piadoso diploma de notabilidad.

Ahora bien; hay entre nosotros en afirmante estructura — sano compañerismo, nervio de colaboración, caudalosa voluntad — y unicorde — para trabajar, misticismo paciente y heroico — para no desconcertarnos aguardando el triunfo. Hay en nosotros plasmos de alegría y entronques de semejantes fuerzas; saber que, en el duro y complejo empeño, ningún egoísmo mancha nuestras frentes, ni arma alguna críspas nuestras almas. Saber que rendimos de buena fe limpio tributo a la patria. Saber que elegimos por novias únicamente a las estrellas del cielo andaluz. Saber que laboramos serenos e inmovibles, a la luz de aquellas lámparas que sólo reciben el día del sol español.

Así, y prefiriendo el fragor de la tormenta a esa flemática inercia del remanso, acudiremos siempre al taller de nuestra obra, honradamente; prestando sin regateos ni fronteras, amplitudes de criterio — puro y disciplinado criterio — al ideal de España, y trayectados a la soberana elegancia, la suprema distinción y el gigantesco dinamismo de nuestro siglo. No alardearemos de energías — las cultivaremos — manteniendo abiertas las puertas de OROMANA a todo propósito histórico de amor colectivo al pasado, que es el milagro, y a toda ilusión estética, modalizante al porvenir, que es el arcano.

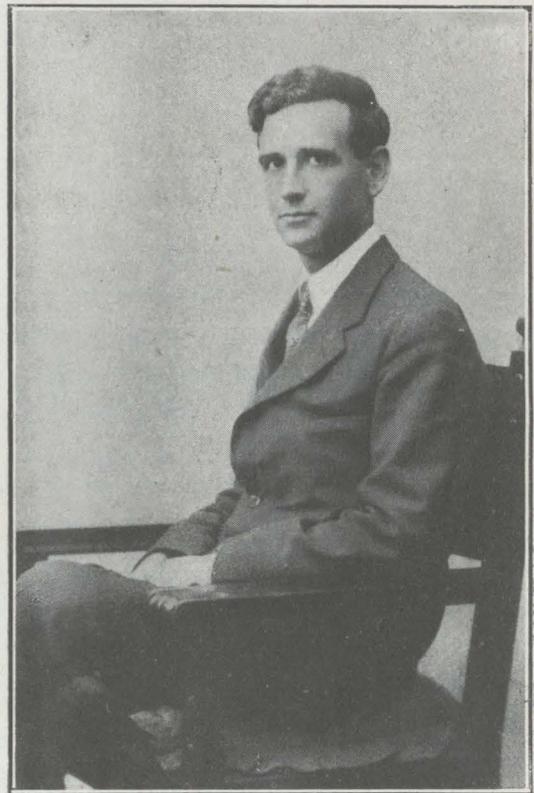
Henchidos de esperanzas, venimos también a decirles, alcanzados en el punto final: ¡Gracias, queridos amigos, y Dios os lo premie con muy larga vida, en el hogar sagrado, y con muchísima salud, en esta bendita tierra de Alcalá de Guadaíra!

MANUEL CARMONA
Y PEDRO RAIDA

Transcurrió la cena en un ambiente apacible y cordial, salpimentado con el retozar alegre de la frase chispeante y la chanza ingeniosa, y al final se dió lectura a las adhesiones enviadas por los muchos amigos y admiradores de ambos anfitriones, que se hallaban ausentes.

El Alcalde, con frase sentida y galante intención, manifestó su deseo de hacer llegar el homenaje a los respectivos hogares de los festejados, ofreciendo a las esposas de ambos, sendos ramos de flores que exornaban la mesa presidencial, y allí fueron llevados para inundar los íntimos retiros de aromas de gratitud.

El inteligente letrado D. Manuel Beca Mateos, en un espontáneo discurso, no por improvisado menos elocuente, elogió la obra de Raida y de Carmona, declarándose entusiasta admirador de ambos, hasta el extremo de estimar muy poco un banquete para patentar la gratitud de Alcalá, y propuso como premio adecuado a tan noble y desinteresada labor en pro del prestigio de la Ciudad, el consignar como honra de su Registro civil, los nombres de ambos en sitio preferente.



PEDRO RAIDA

LA CIUDAD RÍE

¡Ríe la Ciudad! Ríe en sus pinares. Ríe en sus márgenes floridas. Ríe en sus alturas legendarias. Y a fe que le sobra razón para reír feliz y esperanzada. Mientras sus hijos amantísimos luchan con brío incansable por enaltecerla, y la empujan vigorosamente a la corriente impetuosa del progreso mundial, los artistas y los poetas, cautivos de sus gracias, labran con cinceles de oro el mármol de su inmortalidad.

FOTOGRAFÍAS CASTELLANO

JOSÉ M.^A MONFORT

OROMANA — SEPTIEMBRE — 1926

EN LA PLAYA
DE SANLÚCAR

A UNA DIVINIDAD DEL

BARRIO BAJO

Linda sanluqueña, de ojos seductores
en cuyas pupilas se retrata el mar,
todo en tí cautiva, todo inspira amores:
tu cara, tu cuerpo, tu risa, tu andar.

Dejó el Sol sus oros en tu cabellera;
el nardo, en tu boca, su aroma sutil;
en tu voz, sus trinos, la alondra parlera,
y en tu ser entero, sus galas, Abril.

Cada vez que sales, leve cual la pluma,
respirando el aura de la admiración,
en los largos flecos del mantón de espuma
prendido te llevas más de un corazón.

El suave hechizo que en dulces efluyos
brota de tu cuerpo de rosas y azahar,
hace arder en llamas de Etnas y Vesubios
a quien tu belleza se para a mirar.

¡Feliz si en las luchas que el amor provoca,
igual que hasta ahora consigues vencer!

Las niñas que tienen el pecho de roca
nunca a saber llegan lo que es padecer.

Cierra tus oídos al encanto brujo
de los juramentos de un tierno doncel;
que el amor ejerce maléfico influjo
sobre las que ingenuas se entregan a él.

Canta, ríe y goza sin preocupaciones
del rico tesoro de tu juventud;
echa las abejas de las ilusiones
si algún día turban tu dulce quietud.

Para que disfrutes de ventura y calma,
reniega de Eros, el rapaz traidor;
tú serás dichosa, oh, niña del alma,
si en ti no hace blanco la flecha de amor.

Búrlate de todos, sé cauta y felina;
sígue corazones robando al pasar,
y que te acompañe la gracia divina
de que el tuyo incólume puedas conservar.

MANUEL CONTRERAS CARRION

EXPRESO

Entonces las banderas de los corazones
ríen; y entonces la esperanza levanta mil
antenas al azul.

Porque es entonces cuando en el vestí-
bulo de la Ciudad ha entrado el Expreso,
en gran parada bajo la resonante galería
de la Urbe.

La fraternidad de la tierra conmovida;
el mundo encendido en oro. Es la gigante
alegría universal.

Ha vivido el Expreso con alas y en
puente móvil, por el corazón de las sierras
y las márgenes de los ríos; y trae laureles
de paz, que ha cortado en el Don, y el
Rhin, y el Sena, y el Manzanares. Y ha
escanciado de su gran corazón los jugue-
tes, los capítulos, la poesía, los aromas, las
elegancias, las energías, el dinamismo de
las fronteras espaciales ultra pirenaicas,
ultra carpatianas, ultra himalayas, ¡ultra,
ultra, ultra..!

Entonces las banderas de los corazones
ríen...

Porque el Expreso es el gran pegaso,

GESTOS DE

que ha calzado herraduras de cien mil pe-
gasos del mito; y ahora tiene músculo de
bronce. Su alimento es el «cardiff» en com-
bustión, y su sed es el tiempo, ¡el tiempo
siempre nuevo! ¡Y andar, estremecerse,
galopar!

Tran... tran... trrran... Esta onomato-
peya del Expreso, al son de su clarín mons-
truoso, es la diana del trabajo, que ha so-
lemnizado los choques de la fecundidad.

Ya no hay mundo, mundo inerte; las
estrellas han perdido sus distritos; el sol
ha ganado la elección.

...y entonces la esperanza levanta mil
antenas al azul.

Porque la plazuela silente, solitaria y
triste antaño, hogaño tiene un vigor y una
densidad de concepciones generadas en el
himno de la garganta de hierro empave-
sada de blanco humo; incienso en el tem-
plo del cosmos.

Expreso: Luz, fuego, articulación. Hotel
para la humanidad. Sin escritura de pose-
sión omnímoda.

Tiene el dinamismo su poesía, su ele-
gancia... ¡Acudamos a la Estación del
Mediodía: a la hora en que entra el Ex-
preso!

P E D R O

N O C T U R N O

¡Camino de Santiago,
ruta misteriosa, senda
que en los cielos se dibuja
en la alta noche serena,
con caprichosos perfiles,
festoneados de estrellas!

¿Qué mano en el infinito
trazó la blanca silueta
de tu rara maravilla,
que cual de espuma semeja,
de un invisible navío
la móvil líquida estela?

¿Tu zona dónde termina?
¿tu oriente dónde comienza?

¡Camino de Santiago,
veredita de turquesa!

Como tengo por seguro
que en las noches de sus penas
tu espacio insondable cruzan
las almas de los poetas,
en fantástico viaje,
a buscar sus compañeras,
de nostálgicos recuerdos,
de desilusiones llena,
cabalgando va la mía,
de paz y de amor sedienta,
por el misterioso encanto
de tus regiones sidéreas.

M A N U E L C A L V O A R A U J O

LA HORA

«PORTALIRAS»

¡Valores tiránicos!

Para la amable choza, hendida en los chopos. Para el pinar, para el eucaliptal. Para el sauce, para la vereda, para la zarza..., segados por el abecedario de la futura ciudad, voces lúgubres, espasmos sentimentales: todas y todos caridad clamaban, deslumbradora caridad inmortal.

Los *portaliras* fueron los primeros al asalto de prudencias y retraimientos. Elementalmente blandieron sus protestas. Cívicamente había que decretar fazferiencias para los hombres infames, crueles, que ampararon el crimen y la fría descuartización: ¡Pobres árboles tantos, argentinos en eterna sinfonía! ¡Canoros albergues para aves en legión; huídas en la mortaja de sus flautines! ¡Oh, rasgados—verdes, grises, plateados—boscajes y encajes del viento, altaneros sobre sus recios bolillos, que fueron en manos colosas!

Pero ésta—la gleba—mostró los surcos de su derrota. Aquélla—la piqueta—las profundidades de su triunfo. Y la futura ciudad

presintió—¡imperativamente!—sus bronces y sus mármoles, sobre la calma aguda—tersa yermación—de la campiña adorada.

¡Tiempos maleables!

A las puertas de las alquerías, haragán, pomposo, magníficente, se arrastra el sol. Bajará la luna, novia y virgen, en linda serenata, a despertar mimbres y juncos del remanso eglogal. ¿Algo en su diti-rambo y amor? ¡Nada, nada, nada..!

Porque se enmudecieron—a raya de nuevos optimismos—nostalgias para los campos alegres—¡sólo endechas a la plaza urbana! Saudades para el agua que borboteaba litúrgica—¡sólo madrigales a la fuente jaspeada! Añoranzas para el álamo pintado—¡sólo verbo mayor a la columna helénica!

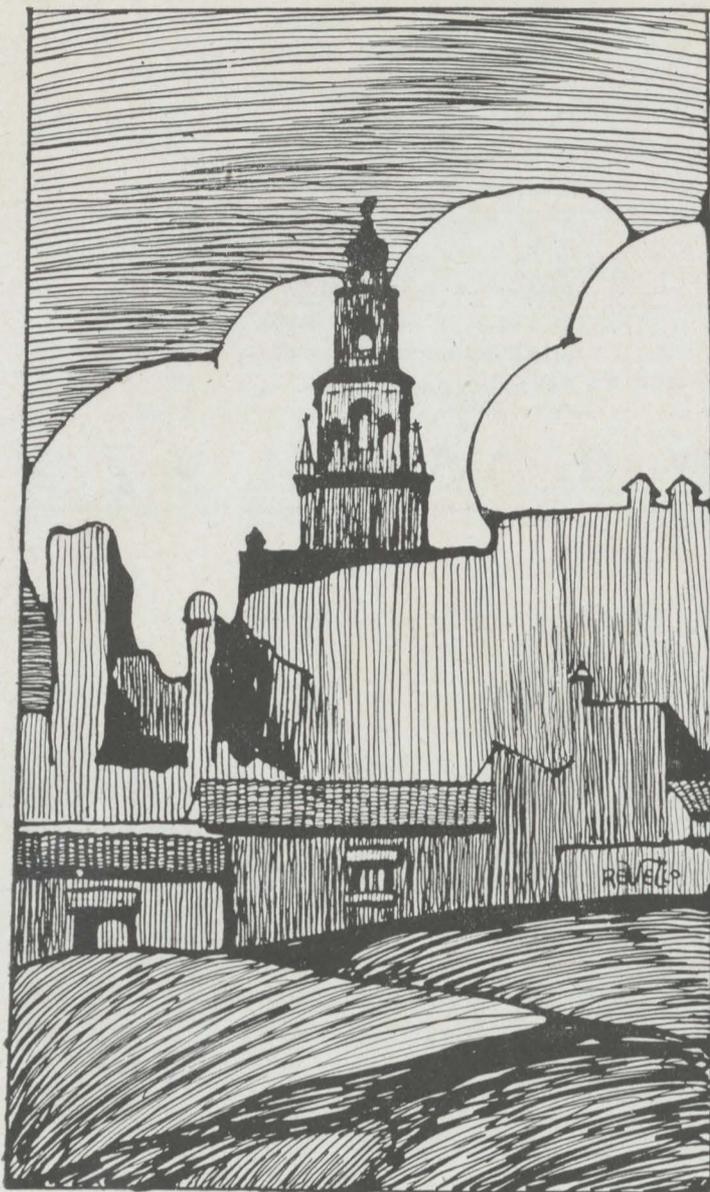
Ya no eran ellos. Los *portaliras* bajo dorados artesanados, frente a las torres gallardas, recortadas en el azul, hicieron pública y fervorosa ofrenda de sus alejandrinos a las Rotondas de la vida, y sus arcos triunfales; a las Calles largas sin sombra, y sus ruidos bullicientes y sus ebullicientes colores. A las naves fabriles escanciando alientos, y venas, y ondas, y luces, y aeronaves, y automóviles, y rápidos de lujo...

¡Portaliras! ¡Portaliras!!

R A I D A

IMPRESIONES DE UN VIAJERO:

CARMONA



Visitamos la iglesia de Santa María, de serena y fuerte construcción, con su Patio de los Naranjos, pequeño y luminoso, de formas admirables y evocadoras.

Ya en las afueras, nos encontramos con la Puerta de Córdoba de donde se avista un maravilloso paisaje. Escalamos la pequeña colina que está a sus espaldas y nos enfrentamos con las ruínas de su viejo Alcázar, en pie, sólo se hallan sus macizos muros, sobre la parte más enriscada; desde allí, se domina con la vista en el azul vaporoso de la lejanía, los pueblos vecinos, con sus tierras de labranzas, divididas por rectangulares parcelas de verde, rojo y gris.

Cruzamos entre las ruínas y nos internamos por una de las muchas callejas que nos llevan contorneando la villa, nos detenemos algunos minutos para contemplar el sorprendente paisaje que se admira desde el Picacho y vemos al pasar la Gruta de la Batida de terrorífica y espeluznante leyenda... Atravesamos la ciudad hacia el oeste y nos hallamos con la necrópolis romana, que guarda un conjunto admirable de vestigios de su pasada civilización.

Cuando nos retiramos de allí, el sol va perdiendo su intensidad, el paisaje que nos rodea, va tomando suavemente tintes cálidos de una sana melancolía. Al llegar al centro de la ciudad, ya está oscureciendo, el último rayo de sol va alejándose lentamente del campanario de San Pedro y la villa va poblándose de pequeñas luces que brillan titilantes unas sobre otras. Los grupos de hombres y mujeres surgen por todas partes y un misterioso silencio que viene de la campiña nos va alejando a todos...

Carmona y marzo.

Son las siete de la mañana... Una lluvia lenta y continua va bañando monótonamente la vieja ciudad. En la campiña ha comenzado la labor de campo.

Grupos de hombres y mujeres se encaminan por los senderos que conducen a las hermosas vegas, de los verdes valles que la circundan. Pasan cantando y sus voces repercuten en el ambiente, uniendo el gracejo del cantar maldiciente y largo, a la serenidad del ambiente y la tristeza de la lluvia...

Vamos andando por sus calles, unas son empinadas, otras en forma de pendiente, rompiendo la continuidad de la línea recta, por bruscas salidas y melancólicos rincones.

Llegamos al centro de la ciudad y nos encontramos de frente con la iglesia de San Pedro, que ostenta orgullosa su torre esbelta y fina, hermana menor de la Giralda. Muy cerca, la Puerta de Sevilla, de forma original y amplia de perspectiva, con sus arcos árabes y sus macizos muros romanos.

Medio día... El sol cae perpendicularmente, formando un juego rectilíneo de luces y sombras, donde el blanco de las casas brilla con fuerte intensidad y el amarillo de los tejados destella brillantez de oro. Las calles están cubiertas de trecho en trecho por pequeños charcos de agua, en los que, la limpidez del cielo primaveral se retrata.

De pronto nos hallamos frente al amplio portal del Ayuntamiento y en su vetusto escudo de piedra heráldico y caballeresco, leemos la hermosa y fuerte inscripción latina, de la que se enorgullece la ciudad:

Sicut Lucifer Lucet In Aurora Tal

In Vandalia Carmona

Seguimos internándonos por sus callejas y vemos al andar por ellas, viejos caserones señoriales, con patios, fuentes y flores...

ILUSTRACIÓN DEL AUTOR

JOSÉ TORRE REVELLO

LIBROS-REVISTAS

SEMÁFORO LITERARIO

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA C I N E L A N D I A

Lo estábamos previendo. Ramón caminaba aceleradamente hacia la más jovial desintegración de su gesto artístico, ese gesto tan suyo que sólo puede producirse en la facecia de una nueva dimensión que estuviese insuflada de posibilidades imprevistas. Ramón conocía ya ese habilidoso truco cinematográfico, de cineasta magistral, que consiste en emplear los movimientos retardados en la proyección, pero solamente hacía uso de él a la manera de Hondini, el caballero ilusionista que muestra al público la trampa del juego de las palomas y las banderitas internacionales que acaba de realizar. Ramón, haciéndolo así, enseñándonos el doble fondo de su chistera imperialista de Tío Sam, logra el propósito de prestarle más alivio a su mágica destreza de escritor. Ramón practicó ese juego en París, en el banquete que le dedicara el *Cercle Littéraire Internationale*. Allí, a la hora del brindis, se exhibió empavesado de gallardetes internacionales — por todas las bordas — sin embarrancar entre las risas de los comensales, como un nuevo acorazado «España», más flamante que ningún otro, orgulloso de su alto porte intelectual entre las fuerzas sutiles («los flecos de la escuadra» del cubismo) de la joven literatura francesa. El lanzó entonces, impertérito, sus andanadas de greguerías y quemó la pólvora sin humo de sus metáforas de largo alcance, en los veintitún cañonazos de rigor.

Ramón hará siempre lo mismo. El gesto más jovial será siempre el suyo, así como la metáfora más certera habría que buscarla, buceando, en el gran acuario de su obra. Aunque la encontraremos también, frecuentemente extraviada por ciertas peceras de cristal para ornato burgués y doméstico, si bien con la inscripción de origen — con el Copyright by Gómez de la Serna, 1925 — grabada en las pulseras de identidad que suelen usar los peces de los acuarios.

Ramón se ha sacado de la cabeza la gallina de los huevos de oro del más fino humorismo español. La gallina que le pone todas las noches una gran nidada de polluelos piando, sobre las mismas cuartillas en que se incubarán sus futuras novelas.

Siempre habíamos creído advertir en Ramón una maestría de gran

operador cinematográfico, al verle impresionando por las encrucijadas de la vida, en los grandes acontecimientos mundiales, el reportaje sensacional de su *Revista Pathé*, esa película en colores que será proyectada simultáneamente en todos los *cinemas* de sus colaboraciones: en la colaboración de *La Vida*, en la de *Sugerencias*, en la de *Greguerías*, en la de los *Telegramas imaginarios*... ¡Qué gran empresario de sus colaboraciones es Ramón!

Cada nuevo libro de Ramón se unirá a la última serie de una fantástica superproducción — la superproducción Gómez de la Serna — que lanzará al mercado con la satisfacción del naviero que botase al agua el mayor trasatlántico del mundo.

Ramón asume así la actitud de un mágico Griffith de la literatura que hiciese desfilar por sus novelas la enorme comparsa de sus personajes, atentos todos al mandato de unos altavoces gigantescos. Así de este modo, empleando este procedimiento técnico, ha dirigido el novísimo *film* de su *Cinelandia* ideal. Ramón retarda la lógica articulación de su estilo — ya lo hemos dicho — muestra la simplicidad o la complicación de sus trucos, las trampas de sus medios de expresión, el revés de sus decoraciones, el esfuerzo de sus *atrezzistas*, de sus pintores escenógrafos, de los sastres de sus guardarropías, de los obreros de sus centrales eléctricas — con las que suministrará el voltaje conveniente a sus metáforas de alta tensión — y se pasea después, orgullosamente, cicerone de su ciudad, como un Rey del *film* americano, por esta *Cinelandia* que él ha levantado con el prodigioso impulso de su arte.

El ímpetu creador que pone en marcha Gómez de la Serna, para corretear por los caminos inéditos del mundo, diríase que se calza — según expresó Marinetti del automóvil — unas colosales botas de suelas de siete leguas ¡Qué incansable *Globe-trotter* de la Originalidad resulta siempre Ramón!

Así surge, inesperadamente, este libro, la crónica del Estado Libre de Nueva *Cinelandia*, por cuya audaz trabazón novelística, de tramo en tramo, van encendiéndose las imágenes más brillantes, de palabra en palabra, como en la iluminación eléctrica de una torre Eiffel fantasmagórica que estuviese exornada de atrevidas metáforas multicolores. De una torre Eiffel, pudiéramos decir, que hubiese sido reproducida y transplantada a Norteamérica — a la *Cinelandia* ideal de Gómez de la Serna — para la mayor exactitud en la *filmación* de un argumento cubista, de largo metraje, que llevase un fondo de París...

ADRIANO DEL VALLE

EL HOMBRE QUE MATÓ SU ALMA

Con este título y por la editorial Caro Raggio de Madrid, ha salido publicada una novela de Alfredo Muñiz, escritor joven, inteligente, formado por sí mismo en un intenso contacto con la vida moderna, que acaba de abrir brecha en la muralla de egoísmos e indiferencias que cerca el mundo de las letras, en el que se adentra labrando en el casi exhausto campo de la novela. Tan galano, tan sazonado es el fruto primero de su huerto, que abre la esperanza de ópimas cosechas.

En «El hombre que mató su alma»—novela intensa, de honda emoción, de creciente interés, desarrollada con variedad amena—nos hace asistir Muñiz a la claudicación de un espíritu recto, en el piélago moderno, reinado del oro en que la humanidad, atenta sólo al logro de los bienes materiales, se lanza en vorágine turbulenta a su conquista y tiene un gesto de profundo desdén para las virtudes espirituales que se dedican a analizar la pureza de los medio empleados.

Consecuencia de este ambiente materialista es el proceder del *matador de su alma*. Un alma iluminada de ideas altísimas, vestida con los blancos cendales de toda virtud, infundida en una materia pobre, de infancia tan mísera y adolescencia tan tortuosa que la lógica justificaría su derivación hacia las sendas del delito. El alma buena guía hacia el bien, señala el camino a seguir, pero este es pedregoso, empinado, erizado de espinas y de abrojos. La carne se fatiga: el alma la alienta.

Hay en la ruta treguas risueñas, parajes apacibles con aguas clarísimas en cuya corriente canta la esperanza, jardines de ensueño donde el amor sonríe. La materia vislumbra y saborea goces y dichas. Pero en el fondo de las aguas verdean los ojos de las sirenas con atracciones al abismo; enroscados en los tallos de las rosas los áspides del mal acechan para verter su ponzoña: y el alma renuncia siempre y cada vez señala de nuevo con índice inflexible la cuesta árida en pos de horizontes más puros, y cada vez es más lento el caminar y la ruta más torturante. Hasta

que la materia sangrante, extenuada, ve perfilarse en la nebulosa del término la figura hierática de la Pálida, y entonces se rebela contra el alma cruel que la impulsa a este fin y en un ansia desesperada de vivir, la mata y la arroja entre los abrojos del camino y corre en retroceso en busca del placer, innoble pero acariciante, y no halla la dicha, pues la cifra en un amor limpio, fuerte, digno, y no lo puede alcanzar. El alma muerta—voz de sepulcro—le dice amarga.—Para este amor te precisaba yo y me mataste.

Esta es la novela en su esencia, *deshumanizada*, diremos, copiando al gran pensador y justimensor de todos los valores artísticos actuales, Ortega y Gasset, pero la novela es humana y extraída de la realidad, tan viviente en ella que hay pasajes de tal pormenor en el detalle que más que obra de la fantasía dijérase ser copiada en los espejos de la memoria donde durmieran intactas escenas vividas por el autor. Quien digera, que toda obra primera de un escritor suele ser, casi siempre, una autobiografía, quizás hallaría en la obra de Muñiz, una demostración más de su aserto.

Otra de las galas de la novela de Muñiz es la morosidad en su desarrollo, esa morosidad reputada por Ortega y Gasset en sus «Ideas sobre la novela» como la cualidad esencial de ella.

Espoleado nuestro interés, tiende con ansia hacia el decenlace, pero el arte del autor nos cautiva, nos retiene en el episodio con tal deleite que no podemos pasar una hoja por alto.

Hay margaritas, flores de esperanza, de interrogación, de inquietud. Y crisantemos—toda la novela es un ramillete de crisantemos, flor de melancolía—aún en los momentos más optimistas.

Expectantes en la lid literaria, ante esta lanzada primera, vigorosa, pujante, que hace vacilar al adversario, podemos ciertamente decir con Maldonado:

.....
«Cunde por el palenque el alborozo
jugándolo presagio de victoria.»

JOSÉ M.^A MONFORT

IMPRESOS y

ARTICULOS DE ESCRITORIO

M. CARMONA

**MUY EN
BREVE**

.....
.....
.....
.....

El año de 1825 fue año Santo en Roma y en el de 1826 se extendió por seis meses á toda la Cristianidad. Dió principio el Lunes 10 de Abril, en cuyo día como en la capital Sevilla se hizo en Alcalá la solemne procesion de letanias ó rogativa para implorar el favor divino en este Sto. jubileo. Saló de Santiago, fue á S. Sebastian con todas las Cruces, Clero, Religiones, Ayuntamiento y las hermandades Sacramentales de las dos parroquias con las que estan reunidas con ellas y tambien las de Jesus Nazareno de Santiago y Siervos de Maria de S. Sebastian.

El Sr. Vicario en virtud de las facultades que le cometió el Sr. Arzobispo señaló para los hombres las Iglesias de Santiago, S. Sebastian, Sta. Maria y S. Francisco y para las mugeres la dicha de Santiago, S. Juan de Dios, Sta. Clara y el Carmen.

El Clero de Santiago hizo las vistas en union con el Ayuntamiento y con todas las hermandades de su Iglesia, habiendo funcion con Sacramento y sermón el primer y último día de los cuatro. El Clero de S. Sebastian y

En dicho altar mayor se ve una imagen de S. Isidro Labrador, puesta modernamente por D. Alvaro, padre del Marques actual, por haber libertado el territorio de Gandul y Marchenilla de una terrible langosta que asoló los campos circunvecinos.

En la capilla mayor hay un sepulcro con esta inscripcion.

De Miguel Martinez de Jáuregui, Sr. de las villas de Gandul y Marchenilla, Veinticuatro de Sevilla y Alcaide de Constantina, y de Doña Isabel Hurtado, su muger y sus sucesores.

En 26 de Julio de 1762 se enterró en él D. Pedro Pacheco, hijo del Marques D. Luis, el que fue muerto en su palacio por Manuel Lopez, y este mismo Lopez á un mismo tiempo fue muerto por el D. Pedro. En 13 de Septiembre de 1800 se enterró una niña hija de D. Francisco Pacheco y de Doña Ignacia de Aragon. En 13 de Octubre de 1802 el Marques D. Alvaro Pacheco y su viuda Doña Manuela Barreda en 9 de Abril de 1808. En Agosto de 1834 se enterraron el Marques D. Francisco Pacheco y su muger Doña Ignacia de Aragon que murieron en Alcalá.

Sobre el arco de dicha capilla mayor estan las inscripciones siguientes.

El de S. Juan de Dios sirvió de cuartel: el de S. Francisco casi todo quedó por tierra, pues ademas de lo que padeció en la entrada de las tropas, se sacaron de él muchos materiales para las obras que hicieron en el castillo: derrivaron varias murallas, medio levantaron otras, por querer defenderse en él; subieron cureñas y cañones por la cuesta de Sta. Maria, derrivando un torreón en la vuelta que da el camino para el Arco, é hicieron cuarteles y hospitales las dos Iglesias de Sta. Maria y S. Miguel: pero en la Sima y Silos y en algunos pozos del Pueblo se dice haber echado los paisanos varios Franceses que mataban. Bartolomé de los Santos y Antonio Rodriguez fueron fusilados en Sevilla á 12 de Mayo de 1810 como consta en gaceta de 11 de dicho mes y del fol. 281 del libro de entierros de Sta. Maria Magdalena por haber muerto en el perneo: Maria Senepe Abri fue condenada á un año de reclusion. En otra gaceta de Sevilla de 28 de Enero de 1812 núm. 8 se dice que en 29 de Diciembre anterior Mr. Lermore, Comandante de armas en esta Villa cogió tres bandidos y fueron muertos. El día 21 de Octubre de 1811 fue fusilado Alonso Vallecillo en el sitio del corral antiguo de Concejo hacia las piedras del algarrobo junto á las casas de Francisco Picazo y Francisco Vela: se enterró en Santiago, habiéndolo ayudado á bienmo-

ma, hijo de Martin, Diego Olmedo, Rodrigo Gallegos, Francisco de Martos, Bartolomé Martin de la Fuenllana, Pedro de Carmona, Martin Ledesma de la Banda, Martin Sanchez Navarro, el Bachiller Flores, Aparicio Martin Sahagun, Rodrigo Castillo, Bartolomé Lopez, Francisco Sanchez Navarro, Luis Diaz de Trigueros, Manuel de Olvera.

A todos los cuales nombrados se les notificó vayan el Domingo citado á jugar cañas á la ciudad de Sevilla. Asi consta en los libros capitulares de esta Villa; mas registrando con cuidado los anales é historia de Sevilla no encuentro celebradas estas fiestas de toros y cañas: se hace sí mencion de la fineza que consiguió la Ciudad del Emperador antes de pasar á Alemania, mandándole confirmar los encabezamientos que tenia, cuyo despacho favorable trajo el Jurado Juan de Torres que con el Veinticuatro D. Juan de Guzman se halló de Procurador por Sevilla en las cortes de Santiago y la Coruña. Mas como en el mismo año sucedieron las alteraciones de las comunidades y á 20 de Septiembre se pensó turbar la quietud de Sevilla por D. Juan de Figueroa, no sería extraño que algunos temores de rompimiento suspendiesen las fiestas que se intentaban por Agosto.

Otro cabildo se había celebrado en esta Villa á 2 de Septiembre de 1510 nombrando otras tantas personas y aun mas; espresando ser caballeros y que se les requirió «para que sirvan prestos é aparejados cada uno cosas é aparejos los mejores que bien sean para el día

En el tiempo de esta dominacion Francesa sufrió el Pueblo (especialmente por ser de tránsito y carrera) las continuas molestias de alojamientos, contribuciones,

1.º de Febrero.

continuuando su marcha á Sevilla, la que ocuparon el amanecer del 28 empezaron á entrar los Franceses, aquella camino de los Puertos en la noche del 27 y al Frances hacia la capital de Andalucía, se fue retirando Sr. Duque de Alburquerque y acercándose el ejército. este Pueblo la division de tropas al mando del Excmo.

En los dias últimos de Enero de 1810 hallándose en de D. Cristobal de Monroy al fol. 49 del cuaderno 4.º, recieron poetas aclamados de los teatros, como se dijo lentos de aquel tiempo; y así es que hasta en Alcalá flo- pensaba á las Musas abrió una escena gloriosa á los ta- que no las tuviesen. La proteccion que el Monarca dis- de manera que habia muy pocas ciudades y aun villas, tomo 4.º y refiere las muchas que andaban por el reino, estas compañías habla Pellicer en las notas al Quijote cas para hacer sus representaciones en este Pueblo. De las actas capitulares obligaciones de compañías comi- cuerda que por los años 1640 á 1650 se encuentran en se ve lo de *música in luctu*: no obstante, esto nos re- es que en medio de las lágrimas y comun miseria aun provisto para el repartimiento en los vecinos; pero ello raro haber servido para ello el granero del trigo del representadas por compañías volantes, siendo lo mas

de Sta. María de Septiembre siguiente»: y aun cuando no se espresa si sería para correr cañas y toros, y sí parece era para hacer varias alegaciones, diciéndose ser las personas de mejor aparejamiento é aceptación é poder judgar en la ciudad de Sevilla, copio los siguientes caballeros que se nombraron: Gonzalo Diaz de Trigueros el mozo, Martin Fernandez Cúrduva de la Cañada; Pedro Alonso de Trigueros, Fernando García de Martos, Bartolomé Martin de la Fuenllana, Pedro de Carmona, Diego Mairena, Escribano, Alonso de Mairena, hijo de Mari Diaz, Bartolomé de Barrasa, Ruy Martin Cavo, Gonzalo García Calvo, Gonzalo Diaz de Trigueros el viejo, Alonso Miguel Jurado, Bohorquez, Juan Delgado el mozo, Alonso de Carmona, los de Alarades Cristobal y Diego, Diego de Mairena, hijo de Alonso Martin, Gonzalo de Coria, Jurado, Diego de Coria el mozo, Juan Fernandez de Ledesma Cúrduva, Pedro Fernandez Abad, Alonso de Morales, Andres García Ferrador, Gonzalo é Diego de Carmona, Francisco Gordillo, Francisco de Martos, Pedro Martin Sorro Cúrduva, mozo, Juan Sanchez Trabusto, Vicente Nula, Alonso, hijo de Martin Sanchez.

Por los años 1635 ocurriendo las guerras de Italia y Flandes, á las que ayudó mucho Sevilla y las compañías de su tierra, se comunicó á esta Villa por D. García Sarmiento de Sotomayor, Asistente y Maese de campo la Orden del Arzobispo de Granada, Presidente de Castilla, exhortando que estando el Rey para salir á la

En el cuaderno sexto siguiente (que será el último) se daran noticias de Gandul, Marchenilla, Doshert- manas y otros pueblos del partido, con alguna adición de las de Alcalá. Si los que han leído los cuadernos anteriores hubieren notado alguna falta, ó encontrado cosa alguna digna de atencion que no se haya puesto, podran avisármelo, para darle su lugar respectivo.

NOTA Y ADVERTENCIA.

FIN DEL CUADERNO 5.º

tian salió con sus hermandades y sucesivamente las comu- nidades y órdenes terceras; y así estas, como los par- ticular en sus quince dias, lo hicieron con mucha de- vocion.

hijo, obligando á los poseedores á tener dos Capellanes en el Pueblo, de los cuales uno habia de decir Misa los días de fiesta en la capilla del castillo de Marchenilla y á pagar alimentos al Alcalde mayor de ambos pueblos y otras pensiones al Cura, Sacristan y fábrica, como asimismo varias dotaciones en las festividades de Jesucristo, la Virgen, todos Santos, Difuntos y la del titular S. Juan Evangelista.

Se cita otro mayorazgo fundado por D. Lucas de Jáuregui y en el primero se dicen bienes del Marques entre otros, la capilla mayor de Gandul, el cortijo del Algarabejo con su capilla, el de la Alameda con su torre, un horno de bizcochos y cuatro hornos de pan cocer, con estanco que no hay ni puede haber otros en dicha Villa, tres molinos de pan dentro de la jurisdiccion vieja de Gandul, siete á la redonda de la villa de Marchenilla y dos en el rio Guadaira, siete huertas abajo de la villa de Gandul y cuatro al pie de Marchenilla, quince cortijos en la Vega y quince pares de casas en la Villa. Doña Isabel Hurtado con facultad real vendió varias heredades para redimir tributos del mayorazgo, y se dice que hizo la torre de Gandul para ver desde allí á Sevilla, habiendo ya solo quedado para nidos de pájaros.

La Iglesia parroquial está dedicada á S. Juan Evangelista y en su altar mayor hay pintura antigua de dicho Santo, dando la comunión á la Virgen, segun la idea que refiere y no aprueba el pintor cristiano de Ayala.

el Marques de Cádiz, despues de las muchas discordias y aun guerras civiles, en el castillo de Marchenilla de D. Alonso de Velasco; con cuyo motivo debo advertir que el cuarto condestable de Castilla D. Alvaro de Luna, degollado en Valladolid año de 1453 dejó un hijo D. Juan de Luna, de quien procedió Doña Leonor, que casó con D. Diego Lopez Pacheco, Marques de Villena y D. Juan Pacheco, Maestre de Santiago con una hija de D. Pedro Fernandez de Velasco: Alonso de Velasco que murió en 1477, era hijo tercero de Juan de Velasco, progenitor de los condestables de Castilla y de Doña María de Solier, heredera de la casa de Arnao de Solier, por cuyo derecho fue el D. Alonso Sr. de Gandul y Marchenilla: Mosen Arnao de Solier, dice Zúñiga año de 1369, hubo este señorío del Rey D. Enrique II. despues de la muerte del Rey D. Pedro.

D. Miguel de Jáuregui era poseedor en 1650 segun Rivaróla, y á D. Miguel de Jáuregui y Guzman, Diputado por Sevilla para hacer el juramento de fidelidad al Sr. D. Felipe V. se le hizo merced de título de Castilla de Marques de Gandul en 1699, aunque otros dicen fue el primer Marques D. Manuel Jáuregui por gracia de Carlos II. en 1698.

En concurso de acreedores por los años de 1696 y 1700 en la audiencia de Sevilla consta habian fundado el mayorazgo de Gandul y Marchenilla Miguel Martinez de Jáuregui y Doña Isabel Hurtado con facultad del Rey D. Felipe en favor de D. Martin de Jáuregui su

Tambien se han hecho comedias en el año de 1832 ha dicho en otra parte.

y formado plaza cerrada en la de las Eras, como ya se mas en estos últimos años se han levantado andamios en este Pueblo sacándolos con cuerda por las calles. La antigua affcion de correr toros solo se ejecutaba impreso en 1598.

Melchor de la Cerda en su aparato de la lengua latina aun de los saltos que dan en ellas los muchachos, habla De las candeladas principalmente el día de S. Juan y renovóse esta antigüalla (dice German) que no sigue. alameda, volviéndolo al matadero á la una de la noche otros instrumentos de alegría; lo llevaban al alcazar y mechones encendidos y con cuerdas y pandeetas y muchas gentes con cañas verdes alrededor y otros con Ruina se sacaba del matadero un buey enjaezado y German año de 1758 que en la noche de Sta. Justa y lo cual he leído en las memorias de Sevilla por D. Luis rren por las calles haciendo muchas candeladas; sobre che se saca del matadero un buey con cuerda y lo co- las visperas del Corpus, S. Juan y S. Pedro por la no- con indiferencia; tienen á veces origen muy antiguo y Las antigüallas de los pueblos no deben ser miradas dre que estaba fuera de la choza.

cho, dejando libres á otro que dormía con él y a su pa- 1833 que cayendo un rayo ó centella mató á un mucha- mente en la granizada y tormenta del 26 de Marzo de

guerra en persona, se alistasen los caballeros de hábito y sin él y otras personas honradas, llevando aquellos sus deudos y criados armados, ayudando lo que pudiesen con armas, dineros y bastimentos: en los nobles y personas ilustres hay noticias de algunos de este Pueblo. En 1643 fue á la guerra de Portugal la compañía de milicias de Alcalá al mando de D. Baltasar de Ledesma. Y en 1695 se formó otra milicia á las órdenes del Sr. D. García Fernando Bazan, Regente, Asistente y Maese de Campo de Sevilla. En el día estan las milicias bajo el regimiento provincial de Ecija, y asi en este como en otros de línea, ya voluntarios ó ya sorteados, han servido los hijos de Alcalá en las muchas guerras del siglo pasado y del presente.

El año de 1649 padeció Sevilla y algunos pueblos de su comarca una terrible peste ó contagio, de que tocó mucha parte á este de Alcalá. En 3 de Mayo nombró la Villa por Diputados de peste al Vicario Pedro de Montesinos, á los Regidores D. Juan Diaz Hidalgo y Juan Sanchez Pison, con D. Pedro Gonzalez de Sepulveda. Se mandó que los panaderos no entrasen en Sevilla, sino que se pusiesen en el rastro trayendo de ello cédula dada por Gonzalo Marin, vecino de esta Villa y Diputado al efecto. Se cerraron las bocascalles en lo exterior del Pueblo, dejando tres puertas con guardias de vecinos en las de Sevilla, Mairena y el puente. En 30 de dicho mes se acordó en cabildo que por quanto el barrio de Sta. María del Aguila estaba muy enfermo del

Juncoza con sucesos y muertes desgraciadas, especial-
hacia la salida del puente y camino de Utrera por la
labarca en 1585. En estos últimos años han caído otros
había de ciento doce arrobos, fundada por Juan de Ba-
en la torre de Sta. María y casó la campana gorda que
tarde hubo una gran tormenta; cayó un rayo ó centella
Dia 5 de Septiembre de 1734 como á las tres de la

morias históricas.
vino agrado, permita se acaben de publicar estas me-
me::: Dios nos mire con misericordia, y si es de su di-
fermenta la enfermedad en 1834 cuando esto se impi-
se celebraron despues. Mas ay::: que se reproduce y
para la funcion anual de los manchoneros y otras que
gen de Jesus Nazareno, y se bajó á la Virgen del Agulla
vo del *colera-morbo*; se hicieron rogativas con la ima-
los meses de Septiembre y Octubre de 1833 con moti-
del cuaderno 2.º y al fol. 31 se habló de lo ocurrido en
Fueblo, aunque hubo temores, como se dijo al fol. 30
En la epidemia del año de 1800 nada padeció este
las tres puertas guaridas como al principio.

partes, se volvieron á cerrar las bocascalles y poner en
ciembre recelándose aun del contagio en Utrera y otras
nidad y estaba el hospital para cerrarse. Y en 6 de Di-
Martir de Carmona. En 19 de Agosto se declaró la sa-
del mes de Julio, saliendo por suerte S. Teodomiro
una urna los de la devocion de cada uno y todos los
los Capitulares á cual Sto. se dedicaría, se echaron en
Santiago por el Ayuntamiento y movida disputa entre

contagio y que estaba cercado y cerrado, se suplicase
al Sr. Vicario no salga la procesion de Corpus de Sta.
María y sí de Santiago y que fuese por la tarde, por ser
de mas comodidad para la salud. En el mismo cabildo
se dijo que por la mucha comunicacion con Sevilla ha-
bia tocado algo de contagio á Alcalá; que se hiciese un
hospital, para lo cual se pidiese limosna á los vecinos;
y mediante á que el Rey habia dado permiso á Sevilla
para que de sus rentas reales se ayudase al socorro de
la Ciudad, se suplique al Sr. Regente y Sres. de la Junta
de gobierno, participase esta Villa de la piedad de
S. M. socorriéndole para ayuda de la conservacion del
hospital, y se diputó para ello á Bartolomé Algarin: en
el cabildo de 3 de Junio se dijo que por quanto Dios
nuestro Señor ha sido servido de darnos el mal del
contagio é peste, de que está padeciendo esta Villa y
mueren muchas personas, no embargante que se ha
procurado toda custodia é guardia y conviene hacer
sepulturas en los campos, porque en las Iglesias ya no
caben, se hagan dos campos santos, uno para S. Se-
bastian en la parte del Barrero en el cortinal que dicen
de la Matanza, y el otro para Santiago en la huerta de
Luis Diaz, y se suplique al Sr. Vicario se bendigan, ha-
ciéndose un carro para llevar los cuerpos. En 20 de
Junio morian cada dia mas de cuarenta personas, y en
30 habian ya muerto mas de mil y no habia quien diese
limosna para el hospital. En este habia ochenta y cuatro
enfermos á 12 de Julio. Se pensó hacer una funcion en



§ PRIMERO

DENTRO de la jurisdiccion de esta villa de Al-
calá (escribia Pedro Serrano) está la de
Gandul, que por si tiene tan solamente
otra jurisdiccion de sus canales adentro, con su Iglesia
parroquial, una ermita, casas de cabildo y carcel, una
torre grande y alta de ladrillo y cantería, suntuoso pa-
lacio, fuentes y hermosos jardines: esta Villa fue de
los Condestables de Castilla y hoy es de los caballeros
Jáureguis de Sevilla, que son Marqueses de Gandul,
mayorazgo de diez y ocho mil ducados de renta.

En el repartimiento de Sevilla y su tierra se habló de
las heredades que tuvo D. Rodrigo Alvarez en Gandul
y en Marcheniella, Alcarias que otros llamaron Gandut y
Machaniella, y los estatutos de la Sta. Iglesia dicen *el
lugar de Marcheniella en el camino derecho que va de
Sevilla á Moron*. Tambien se dijo al fol. 44 del cua-
derno 2.º que en el año de 1474 se habian hecho las
paces y amistades entre el Duque de Medina-Sidonia y

Con motivo de lo que he visto para los apuntes históricos de Alcalá, no quiero omitir algunas otras noticias de la villa de *Doshermanas*, por la proximidad, por haber estado en su vicaría y administración, por haberse puesto este año en el partido de Alcalá, por haber sido heredado en esta Villa *Ganzalo Nazareno*, el que como se dirá, se presume ser el padre de las *dos hermanas*, que descubrieron la imagen de Sta. Ana, por citarse en el repartimiento *Cuartos, Quintos, Faraya ó Trestamar, Villanueva y Varga Santaren* en el término de Alcalá, y ya también porque cuantos van a la fiesta de la Sta. Patrona lleven algunas devotas ideas en su peregrinación ó romería.

El P. Provincial de S. Francisco Fr. Isidoro de Cas-
tro, natural de la misma villa de *Doshermanas*, escribiendo sobre la tradición del hallazgo de Sta. Ana y origen de este Pueblo, dice con Rodrigo Caro en su

§ SEGUNDO.

Ciudad pone a *Marchenilla* y *Carajon* y además se hallan los nombres de *Bargabencerra*, *Abenhaldon* y otros semejantes que no parecen extraños para *Bencarajon*.

425

Biblioteca OROMANA

tradas por Dios para tomar posesion de su herencia y descubrir la Sta. imagen con la cruz y reliquias, como ya se ha referido. Vinieron con *Gomez Nazareno*, pero ni de este, ni de las *dos hermanas* se halla otra noticia, ni donde murieron, ni donde estan enterradas. Asi como el cuerpo de Moisés (concluye la relacion) no se sabe donde está, asi tambien Dios nos oculta el de estas sus siervas, para que asi veneremos sus inescrutables juicios. Véase aquí, dice, el principio y origen verdadero (y no el siniestro que los ociosos atribuyen) de llamar *Nazarenos* á los naturales de *Doshermanas*.

Esto supuesto, iré yo agregando algunas otras noticias que he visto sobre este Pueblo. De él dice Rodrigo Mendez de Silva que divide sus villas una calle y las posee D. Pedro de Pedrosa hijo de D. Pedro y de Doña Blanca Carrillo de Guzman; que fue de unas primas de S. Fernando, enterradas delante de la capilla Real de Sevilla y que se fundó junto á un castillo de unos cortijos fabricados en aquel territorio.

Las dos partes en que divide la Villa deben tomarse desde la puerta de la parroquia en derechura por toda la calle de la Marea hasta la cruz de Donaire, de donde se da vista al castillo de la *Serrezuela*, llamado *Surduñuela* en el repartimiento: y de él Pedro Rodriguez de Esquivel, Sr. del Coronil y la *Serrezuela*, hijo de Rui Perez de Esquivel en el año de 1414 por su testamento á 10 de Mayo fundó mayorazgo antiguo de la *Serrezuela*, que por los años 1500 vino á parar en D. Alonso

422

Biblioteca OROMANA

reón, Carbon, Carruca, y pareciéndome podia aplicar algunos de estos nombres á *Bencarajon*, por las dudas y dificultades que tienen estos y otros escritores en señalar el sitio de aquellos pueblos, lo consulté con personas inteligentes en estas materias, á los que pareciéndome ser compuesta ni saberse el origen de la voz, recurrieron á Tito Livio, en el que aparece que cuando Scipion vino á Andalucía contra Asdrubal, no lejos del Betis, llegó á *Castulon* y de allí pasó á *Becula*, donde tenia Asdrubal sus reales: Rodrigo Caro dice que *Becula* ó *Betis* era Utrera su patria; mas sea cual se quiera, es muy probable por las señas y circunstancias que describe Livio estaba cercana á Sevilla y quizá entre Utrera y Alcalá: Apiano dice estaba cerca de *Carreon* ó *Carbon*, leyéndose de ambos modos en el texto griego; y teniendo estas voces alguna afinidad con *Bencarajon*, constando que *Becula* y *Carreon* estaban inmediatas entre sí y no lejos de Guadalquivir, al que se podia llegar en una noche, sospechaban los citados críticos si podia ser este *Bencarajon*. No obstante estas observaciones, concluyeron, no habia fundamento para decidir hasta que el tiempo ó alguna casualidad descubriera mas luz.

Despues de todo, vi una copia del repartimiento de Sevilla que era del Conde del Aguila y está hoy en la biblioteca de la catedral; y entre las alcartas dadas á la

424

Biblioteca OROMANA

A honra y gloria del Santísimo Sacramento, reedificó esta su capilla, ilustró y acabó y pintó su retablo D. Lucas de Jáuregui, Veinticuatro de Sevilla, Alcaide de Constantina, Sr. de las villas de Gandul y Marchenilla año de 1627.

A honra y gloria de Dios, D. Alvaro Antonio Jáuregui Diez de Florencia, Pacheco, Ortega, Guardiola y Guzman, Marques de Gandul, Sr. de esta Villa y de Marchenilla, Alcaide del castillo de Constantina &c., reedificó esta su capilla año de 1796. Y su hijo D. Francisco Jáuregui Diez de Florencia, Pacheco, Barreda, Guardiola y Guzman, Marques y Sr. de los mismos títulos renovó su altar año del Señor de 1804.

En 1650 se hallan mandas á la cofradía del Santísimo Sacramento: existia en 1682, y en 1698 se hacian las fiestas mensales, nombrándose para cada una dos hermanos que las costeasen ó pidiesen limosna.

La cofradía de la Vera-Cruz con las imágenes del Señor crucificado, la Virgen y S. Juan, trasladada de su ermita; que hoy sirve de cementerio, tiene su lugar respectivo en la parroquia, como tambien la imagen de

Caro y D. Pedro Roman Melendez, sobre *Carula, Ca-*
Teniendo pues presente lo que escribieron Rodrigo
de Doña Catalina Montedoca.

sito llamado Bencarron y otro que en 1668 eran viñas
Carron, hijos de Domingo y Francisco Perez
vivan en el Barrio Nuevo Domingo y Francisco Perez
sobre ello y hallé que en Alcalá ahora mas de un siglo
decian habia un acueducto. Empecé pues á discutir
calle, otras á semejanza de basas y columnas, y aun
fictos y segun la disposicion de ciertas piedras parecian
Pasé al dicho sitio y en él observé como restos de edi-
ficio, y la misma loza no denota mucha antigüedad.
las letras muy claras y perfectas como del tiempo pre-
Dicen que fue traída allí de *Bencarron*, mas observe

D. II. S
M. CAT

los amojonamientos antiguos de Alcalá, y de donde se
han sacado muchas piedras y cantos para dichas obras
del puente: dicen se han encontrado allí muchos vesti-
gios de antigüedad, piedras, sepulcros, ánforas ó tina-
jas, figuras raras, de que hay algunos restos en Maire-
na; columnas como de haber tenido estatuas y que se
han colocado algunas con otras piedras labradas en la
nueva capilla de Marchenilla: yo vi en el palacio de
Gandul una lápida grande y larga como de sepulcro
con estas letras.

S. Sebastian de la ermita que habia á la entrada del
Pueblo, para la cual habia dotacion de lámpara por
Doña Luisa Matienzo.

Muchas memorias, capellanías y obras pías se hallan
en esta parroquia, siendo algunas de los años 1521 y
entre ellas está la de Alonso Algarin é Isabel Sanchez
en 1522, mandándose enterrar en la Iglesia de S. Juan,
debajo del altar que era de S. Sebastian, cuya sepultura
fuese de sus hijos y descendientes: dotaron fiesta de
Encarnacion los primeros Viernes de cada mes, cuyo
misterio se habia de pintar en dicho altar y que el Jue-
ves de la cena se vistiesen doce pobres, como lo hacian
en su vida, con un sayon y una capa de flueques blan-
cos y despues de darles de comer y beber, fuesen al
lavatorio á la Iglesia, para lo que dejaron mandas y li-
mosnas sobre su donadío de Juan Guarin de la Car-
mela.

Hay tambien dotaciones en el altar y capilla de nues-
tra Señora del Rosario, cuya devocion se volvió á reno-
var por los años 1803 siendo Cura D. José Gomez Re-
bolledo.

Los libros sacramentales empiezan en 1530 como en
las mas del Arzobispado por antiguas que sean, y aun
hay otros libros y papeles de 1515 en que era Cura el
Lic. Juan Romero.

«El lugar de Gandul (dice la relacion que hizo á la
Silla Apostólica el Arzobispo D. Fr. Pedro de Tapia en
1659) es muy pequeño y capilla de la Sta. Iglesia Me-

del rosario para sus enfermedades, esperimentando
aceite de la lámpara, por la cruz, campanita y cuentas
que tanto los naturales como los forasteros ocurren por
de tierra con la imagen, como asimismo el rosario; y
que se tiene por inmemorial haberse encontrado debajo
que comunmente está con luz alumbrando á la Sta.,
mándula, y en la capilla una lámpara de metal que es la
cuentas gruesas engarzadas de rosario á modo de ca-
campanita y cruz hay tambien en el relicario unas
Continua el P. Castro advirtiendo, que ademas de la
demostraciones de devocion y alegría.

Sta. imagen, celebrándola todos los años con fiesta y
gion y devocion, como la tienen en esta Villa con esta
suelo de los católicos que con ellas aumentan la reli-
estas imágenes para confusion de los hereges y con-
cosa de madera; pero púdelo todo el que conserva
es muy humedo se pudiese conservar tanto tiempo
de la cual se admira que en el sitio donde se halló que
guardan, teniendo mucha devocion con la Sta. Imagen,
edificaron una ermita donde hoy dentro del lugar se
Señor que allí hallarian estas reliquias, para las cuales
hermanas muy virtuosas, á quien, dicen, reveló nuestro
de los Moros que ganaron á España. Hallaronla *dos*
de media vara, reliquias de los Cristianos perseguidos
madera, y una campana pequeña y una cruz de bronce
tierra se halló una venerable imagen de Sta. Ana de
dicion impresos en 1634, que en una cueva debajo de
libro de antigüedades de Sevilla y pueblos de su juris-

añade que las *dos hermanas* vinieron del reino de
Leon, que la una se llamaba *Elvira Nazareno* y la otra
Estefania Nazareno y su padre ó hermano *Gomez*
Nazareno: que en el repartimiento de S. Fernando fue
distinguido el esclarecido y noble varon *Gonzalo Na-*
zareno haciéndole dueño de esta parte de tierra: era el
Gonzalo de nobilísima familia y de índole santa, todos
muy devotos y empleados en obras de piedad, dadivosos
á templos y monasterios: cita varias escrituras y
donaciones, en que confirman muchos con el sobre-
nombre de *Nazarenos*, en especial una del año 1221
en que se numeran *Gomez Nazareno, Elvira Naza-*
reno y Estefania Nazareno, y se advierte que estas
dos Sras. eran hermanas. Habiendo pues concurrido
en dicho año de 1221 á dar fueros al Abad de Sahagun
habian de tener lo menos una 21 y otra 20 años; y al
tiempo de la conquista de Sevilla 47 la una y 48 la otra;
heredado pues *Gonzalo Nazareno* en esta tierra, no se
halla instrumento que diga quienes fueron sus herederos,
pero lo dice todo el mundo los que van y los que
vienen, *esta tierra es de Doshermanas*; así Rodrigo
Caro citado, así Mendez Silva en las adiciones á los
pueblos de España, y así el Rey D. Carlos II. cuando
hizo primer Marques de *Doshermanas* á D. Alonso de
Pedrosa el año de 1673. Estas, estas *dos hermanas El-*
vira y Estefania Nazareno fueron las herederas verda-
deras de *Gonzalo Nazareno* su pariente; y estas las que
bajando de tierra de Leon vinieron á la de Sevilla ilus-

hija, y del pecho de esta Señora Cristo pequenito de naciendo del pecho una imagen de Marta Santísima usaban los antiguos cristianos, la cara muy agraciada, reliquias referidas. Estaba la imagen según la idea que padre en la tierra y a muy poco descubrió la imagen y dicho sitio, y al llegar se repicó la campanita; cabó el *nas* virtuosas, y es tradición fueron con su padre al-

Va se dijo que reveló Dios el sitio á las *dos hermanas* con en la veneracion y devocion de *Sra. Sta. Ana*. ocultaba esto para que pongamos solo la mira y atengun se decia; pero que el Señor por disposicion divina cho eran las *dos hermanas* de este descubrimiento sefrente de la capilla Real de Sevilla junto al pilar derey oido que las *Sras. Saalices*, que estan enterradas autor curioso, que eran parientas del Rey S. Fernando, Sobre las *dos hermanas*, dice, haber leído en *Serna*, ticias verdaderas.

podieron oír á los primeros y de aquí la escases de nodos, y no tuvieron la prolijidad de dejar escrito lo que eran buenos cristianos, pero rudos, sencillos y cándidos que vinieron á poblar las Montañas y de Leonnando espulsó los Moros de estas tierras, y que las *gensuadinos*, dice el P. Castro, fue despues que S. Fernando vinieron, ni á donde se fueron: pero es facil perimagen ni, como se llamaban las *dos hermanas*, ni de No dice Caro el día, mes y año en que se halló la mismo á Sevilla y otras partes.

buenos efectos en su salud, y que se llevan para lo

cuando sucedió el caso prodigioso del hallazgo de la imagen de Sta. Ana por las *dos hermanas* como se ha referido. Manifestada ya al público, labrada capilla y colocada la imagen en su trono, empezó Dios por la invocacion de su Sta. á hacer muchos milagros; se extendió la devocion en los pueblos de la comarca; las *dos hermanas* se hicieron recomendables por sus virtudes y como los vecinos comarcanos en sus enfermedades y aflicciones viniesen á clamarle á Ntra. Sta. cuando habian de venir se decian *vamos á las dos hermanas*, ó vamos á ver á las *dos hermanas*, porque tenían hecho juicio que eran unas Santas y que por su mediacion y ruegos conseguirian lo que deseaban; y como durase mucho tiempo este modo de hablar, le quedó al Pueblo el nombre de *Doshermanas*, olvidando así el antiguo de Gentiles y Africanos.

Ha sido siempre esta Villa de particular estimacion para con los Reyes y le han concedido varios privilegios y término muy dilatado, &c.

Esto es en substancia lo que escribió Fr. Isidoro de Castro, encargando al sugeto á quien lo escribia no lo manifestase ni anduviese de mano en mano: pero en 26 de Julio de 1795 se pusieron en la capilla de *Sta. Ana* dos ejemplares, únicos que se imprimieron en Sevilla en la imprenta de los herederos de D. José Padrino en la calle Génova, con una relacion circunstanciada del hallazgo de la Sta. imagen compuesta por el mismo Padre, en la que reuniendo todo lo mas que se ha dicho,

Próximo á esta villa de Gandul hácia el camino de Maitena, hay un sitio que llaman *Bencarron*, citado en Arahal.

por robarlo á D. Andres Laina y Pernia, vecino del de Agosto de 1779 dieron muerte violenta en este sitio trenándose á 22 de Enero. Hay memoria de que en 6 del Excmo. Sr. Asistente D. José Manuel de Arjona, es de apie, se renovó y reedificó en 1828 por disposicion rruajes muchos años, pasando con dificultad la gente mente habiendo estado intrasitable para bestias y costade cal y ladrillos la ciudad de Sevilla, y posteriorhaber sido antes de madera, y en 1733 lo hizo á su El puente que esta en el Salado de Gandul parece

chenilla.
dul que diz que es del conestable de Castilla y Mar-

para dicha Audiencia y no á Granada y se citan á Gandul para que de los lugares de señorío y abadengo se apela diencia de Sevilla hay una real cédula del año 1566 Ejecutor que vino á ello: en las ordenanzas de la autestimonio con medida y amojonamiento por un juez de término para ejercer su jurisdiccion, de que se dió declarando tener dichos lugares solo cincuenta pasos de Agosto de 1518 confirmando la sentencia anterior, y chenilla: ejecutoria de la chancilleria de Granada en 12 que le tenían usurpado los lugares de Gandul y Mar-en 1496 restituyendo á Sevilla y su villa de Alcalá lo tencia del Lic. Pedro Ruiz de Villena, juez de términos nas dehesas del término de Alcalá hecho en 1389: sen-

tropolitana, la que percibe los diezmos y pone Cura que no es colativo, sino presentacion del Cabildo y aprobacion del Ordinario». Continúa el Cabildo en el nombramiento, no obstante lo prevenido en el plan general de Curatos de que se proveyese por la Cámara y el Prelado, precediendo oposicion; hay pendiente una audiencia instructiva sobre ello que aun no se ha evacuado. En este donadío perciben por mitad los diezmos el Arzobispo y Cabildo y la Iglesia se titula capilla de la Catedral, como otras de dentro y fuera, en que hay igual percepcion y nombramiento; por los años 1686 hubo pleitos sobre visita de capillas, y en esta de Gandul un Notario eclesiástico deserrajó el archivo y llevó los libros al Provisor, de que se quejó el Cabildo á la Congregacion del Concilio en Roma y dió cuenta al Rey. Téngase presente haber concordias entre el Arzobispo y Cabildo sobre visita y otros puntos; por lo que aun cuando este donadío está en la vicaría de Alcalá no puede el Vicario mandar las órdenes generales que recibe de los Sres. Prelados ó sus Provisores á Gandul, sino que deben ir comunicadas por su Presidente de capillas, como sucede en todas las demas.

En los padrones de Gandul y otros documentos se titulan los Curas *de esta Villa y de Marchenilla*: habia en la torre principal de este castillo capilla con altar en la que era ermitaño el hermano Pedro de la Peña en 1741. El Sr. Marques actual D. Francisco Pacheco ha hecho capilla nueva dedicada á S. Isidro Labrador; so-

He visto citas de pleito con D. Inigo de Velasco sobre la jurisdiccion de Gandul y Marchenilla, sentenciado en parte á favor de la ciudad de Sevilla: en 1464 autos ante el Sr. Asistente y el Escribano Juan Fernandez de Sevilla á pedimento de Alcalá sobre reasumir la dicha jurisdiccion, en que se inserta el apeo de algu-

Esta sepultura es de D. Alonso Sanchez Cobano, Familiar del Sto. Oficio. Año de 1736. R. I. P. A.

Nació en esta Villa el R. P. Mtro. Fr. Nicolas Sanchez Cobano, Religioso de Sto. Domingo, de mucho mérito y erudicion; Prior en Sto. Domingo de Portaceli y S. Pablo de Sevilla, Examinador Sinodal, Provincial y Vicario General de su orden: murió y se enterró en dicho convento de S. Pablo año de 1803: publicó manuscritas en 1744 *Flores del Parnaso obras poéticas castellanas* y en 1795 *Sermon de honras impreso de la venerable Sor Mariana de Riosoto, Religiosa de Madre de Dios*. En la Iglesia de Gandul delante de la capilla del Sagrario esta enterrado su padre con esta inscripcion.

ocho: y por el plan de Curatos del año 1791 diez y ocho vecinos y setenta y nueve personas de comunion: en el dia solo le ha quedado la calle real ó del Real y la plaza: en lo antiguo habia calle lumbresas, de las Barandas, de Cantarranas, del Horno de Vinagre, con otras menores.

bre lo cual teniendo presentes las dos capellanías fundadas en Gandul por Miguel Martinez de Jáuregui, debiendo uno de los Capellanes decir Misa los días festivos en Marchenilla y el otro tener escuela en Gandul, donde habian de asistir al coro y vestirse de Diáconos en las fiestas que dotó el fundador; se reunieron estos dos en una capellanía por decreto del Sr. Arzobispo D. Luis de Borbon, firmado de su Coadministrador el Sr. D. Juan Acisclo de Vera y Delgado, Arzobispo de Laodicea en 26 de Enero de 1805 precedida Audiencia instructiva del Fiscal eclesiástico y se dió facultad al dicho Marques para nombrar un Pesbítero que cobrase la renta de las dos capellanías y en lugar de las seiscientas Misas anuales cumplierse una Misa diaria en Gandul y fuera de su cargo satisfacer el estipendio de otra que en todos los días que haya obligacion de oírla se habia de decir por otro Capellan en la nueva capilla pública de Marchenilla: estaba sin acabar la obra y se mandó quedara concluida en un año, costeando el Marques la tercera parte y las otras dos del fondo de la vacante de la capellanía. Se acabó en el año de 1816 y se estrenó el día de S. Isidro Labrador en 1817.

El diccionario geográfico traducido del Francés por D. Juan de la Serna año de 1750 dice que en Gandul y Marchenilla hay catorce molinos de pan y doscientos vecinos: mas por los padrones he visto tenia sesenta y dos casas en 1678: en 1704 cincuenta y nueve: en 1719 cuarenta y dos: en 1760 treinta y dos: en 1776 diez y

Todo esto hace recomendable la imagen de *Sta. Ana*; y no lo es menos que siendo el terreno y campos adyacentes fertilísimos y pingues, y estando la concavidad ó cueva donde fue hallada muy superficial ó próxima á la tierra, no la hubieran descubierta los Africanos cuando cavaban y laborcaban en sus inmediaciones, no permitió el Señor lo hicieran sobre aquel sitio, por evitar los descatos. Sin duda, concluye el P. Cas-

La misma que ardia en su templo cuando los cristianos la imagen se halló la lámpara encendida; pudiendo ser á sus antepasados y mayores, que cuando se descubrió entre los naturales anda muy fija la noticia; como oída y sanan; lo mismo sucede con el aceite de la lámpara, y tra de la cueva y la echan en las bebidas á los enfermos bendiccion á las casadas estériles: sacan los devotos temlagrosa para todos, especialmente para dar fruto de hacen los affigidos por medio de *Sta. Ana*, siendo muy Dios nuestro Señor se complace de las súplicas que le *Angela*, ignorándose los nombres verdaderos. Mas pie á las *dos hermanas* los nombres de *Teodora* y todo como venia desde el principio, se le pusieron al gastada se renovó modernamente y dejándola en el es tan antigua como la capilla; mas estando ya muy confirma la pintura que está en la capilla de la *Sta.* que asi por tener puesto verdugado atontillado. Todo lo con ademán magestuoso, aunque en el dia no aparece medio cuerpo. La de *Sta. Ana* está sentada en una silla

tro, pondria un Angel ó Querubin con espada en máno como lo hizo en el Paraiso; cuya reflexion es una llamarada de la devocion fogosa y muy ardiente de un devoto que en todo venera las disposiciones del Altísimo.

Sigue despues buscando el origen de esta poblacion, asi en lo antiguo como en lo moderno: dice estaba ya fundada cuando escribió Plinio y era tanta su antigüedad que no pudo llegar á penetrar quien fuese su fundador: despues con Rodrigo Caro la llama *Oripo*, citando el Itinerario de Antonino, en el que á dos leguas de Sevilla frontero de Gelvez pone á *Oripo*; y con unas monedas que tenian un rostro humano coronado con banda y al frente un racimo de uvas, señal de la abundancia de viñas que allí hubo y aun hay; y por el reverso un toro con la nueva luna encima y á los pies *Oripo*: advirtiendo quizá seria señal del dios Apis que tuviese templo en esta poblacion.

Prueban tambien la antigüedad de ella las muchas fortalezas y castillos que la rodean, pudiéndose decir era Colonia ó pueblo de refugio, *la torre de la venta, la de la Atalaya, Bujalmo, la Serrezuela, Quintos, Cuartos* y otras ruinas dentro de su término lo demuestran: la habitaron varias naciones segun los tiempos, hasta que vino a esta Andalucía el Sto. Rey Fernando arrojando á los Moros y erigiendo templos al Dios verdadero.

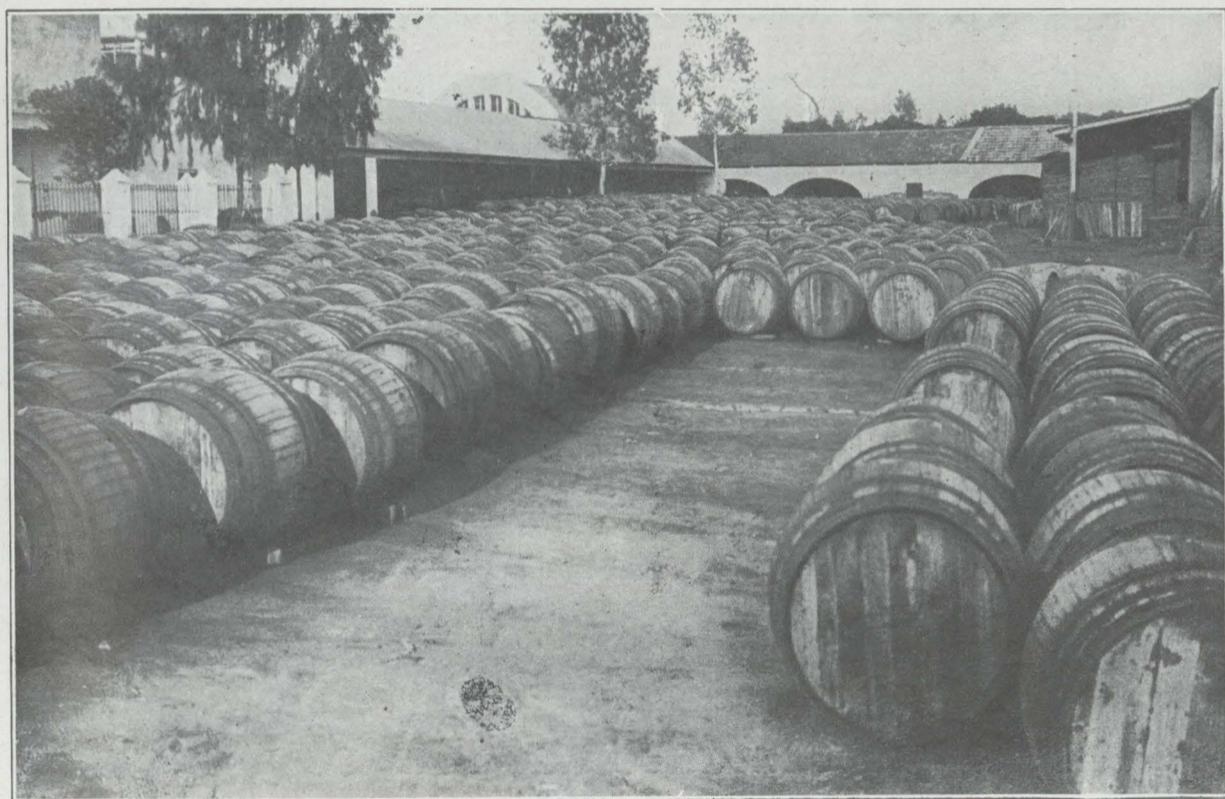
En este estado se debe considerar á este Pueblo-

De las grandes y prósperas
industrias españolas

EXPORTACIÓN DE ACEITUNAS
/ / / / / Y CONSERVAS / / / / /

ESPEJO-GUTIÉRREZ

CASAS UNIDAS, S. A.



Dirección telegráfica: UNIDAS * Clave en uso: A. B. C. 5.^a Edición mejorada

ALCALÁ DE GUADAIRA
(SEVILLA)

OROMANA

REVISTA DE LAS ESPAÑAS
Y DE EXALTACIÓN
A LA BÉTICA UBÉRRIMA E INMORTAL

VÉNDESE EN MADRID:

BAR-SOL (Puerta del Sol)
KIOSKO DE LAS CALATRAVAS (Calle Alcalá)
KIOSCO DE ALCALÁ (Esquina a Gran Vía)

Y cuenta con un grandísimo número de
lectores y suscriptores en toda España
y parte del Extranjero

CONSÚLTESE

nuestra tarifa de publicidad, siempre
artística y altamente económica y eficaz

PRECIO: P. 0,50